



Facultad de
Ciencias Económicas



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Licenciatura en Turismo

Tesis de Grado

Turismo y movimiento LGBTI+: exploración de prácticas turísticas de personas gays y lesbianas de la ciudad de La Plata.

Casiano, Rocío Ayelén

Legajo N°88356/6

rociocasiano@hotmail.com

Directora: Lic. Silvina Gomez

Co-directora: Lic. Victoria Obregón

“El amor es demasiado grande para que quepa en un armario”

Xavi M.

Agradecimientos

A mi familia, por apoyarme y alentarme en todo este proceso, y no permitirme rendirme.

A mis amistades que siempre estuvieron conmigo en todo momento escuchándome y aconsejándome.

A mi directora Silvina y mi co - directora Victoria, por estar siempre dispuestas desde el primer día y brindarme la confianza necesaria para poder llegar hasta este momento.

A las personas que se animaron a participar en las entrevistas, permitiendo que este trabajo sea posible.

A todos ellos ¡muchas gracias!

Rocío.

Índice

Resumen ejecutivo	5
Introducción	7
Objetivos.....	11
Objetivo general	11
Objetivos específicos.....	11
Metodología	12
Capítulo 1: Marco Teórico.....	17
1.1 Aproximación teórica al género e identidades LGBTI+	17
1.2 El turismo desde una mirada social	21
Capítulo 2: Aproximación al contexto histórico del movimiento LGBTI+ y el turismo	31
2.1 Historicidad del movimiento LGBTI+: Conquistas sociales	31
2.2 Turismo y movimiento LGBTI+: Turismo LGBT	41
Capítulo 3: Análisis e interpretación de datos.....	46
3.1 Preferencias y planificación de viajes	47
3.2 Prácticas turísticas y orientación sexual	54
3.3 Representaciones sobre el Turismo LGBT y gay - friendly	62
Capítulo 4: Reflexiones finales.....	67
Bibliografía.....	72
Anexos.....	79

Resumen ejecutivo

El presente trabajo tiene como objetivo indagar en las experiencias en relación con el turismo de las personas que forman parte del movimiento LGBTI+, que se autodenominan gays o lesbianas en la ciudad de La Plata, analizando los discursos y prácticas con respecto a la actividad turística y las opiniones que poseen sobre la existencia de productos y servicios turísticos dirigidos al movimiento LGBTI+, el cual se denomina *Turismo LGBT*.

Para llevar adelante esta investigación, además de realizar un análisis bibliográfico, se llevaron a cabo entrevistas a jóvenes pertenecientes al movimiento LGBTI+ que se autodenominan gay o lesbianas. De esta manera se fueron relacionando los diferentes conceptos teóricos respecto a la relación existente entre el turismo y el movimiento LGBTI+, los sistemas de poder que controlan y determinan las estructuras sociales y cómo deben comportarse las personas, a partir de los relatos expuestos por los jóvenes entrevistados, para poder, de esta manera, alcanzar los objetivos específicos de este trabajo.

Finalmente, se elaboraron reflexiones finales en relación a esta tesis y se identificaron lineamientos relacionados con futuras investigaciones sobre esta temática. Dentro de las principales conclusiones que surgen a partir de la teoría expuesta a lo largo de la tesis y los relatos de los jóvenes entrevistados, se encuentra el hecho de repensar la visión que la actividad turística tiene sobre las personas que conforman el movimiento LGBTI+, ya que se basan en estereotipos impuestos por complejos sistemas de poder.

Palabras claves: Turismo - movimiento LGBTI+ - Experiencias - Turismo LGBT



Introducción, objetivos y metodología

Introducción

A lo largo de la historia las vivencias del género y la sexualidad se vieron cargadas social y culturalmente de normas, categorías, símbolos, prohibiciones y mandatos a partir de sistemas de poder que buscaban, y hoy en día continúan buscando condicionar el comportamiento de las personas. El movimiento LGBTI+ no se vio exento de estos condicionamientos, durante años se mantuvieron a la sombra de una sociedad que no les permitía ejercer sus derechos como ciudadanos, por el simple hecho de no seguir los lineamientos sociales. A pesar de esto, desde finales del siglo XIX han luchado por sus derechos y por su reconocimiento social en todas partes del mundo a través de diferentes movimientos sociales, logrando romper con estereotipos y estigmatizaciones que les fueron adjudicados por no formar parte de la heteronormatividad a través de la cual están construidas muchas sociedades.

Una de las actividades sociales que en las últimas décadas comenzó a reconocer al movimiento en sus diferentes propuestas fue el turismo, permitiendo el desarrollo de un turismo dirigido al movimiento LGBTI+, al cual se le fue dando diferentes términos *Turismo Gay*, *Turismo Homosexual*, hasta que finalmente se le dio el término de *Turismo LGBT¹*. Desde inicio de la década del ochenta, principalmente en América del Norte y Europa, comienzan a surgir destinos, servicios y productos dirigidos exclusivamente al movimiento, haciendo hincapié en las parejas gays como principales consumidores, ya que el estereotipo por el cual se basaban los mercados turísticos, eran hombres sin hijos con un nivel económico medio y medio - alto.

Desde inicios del siglo XXI, Argentina ha demostrado un enorme compromiso en materia de igualdad y reconocimiento de los movimientos LGBTI+ a través de derechos legales, como el matrimonio igualitario en el 2010 o la Ley de identidad de género en el año 2012, todo esto gracias a diferentes asociaciones que fueron tomando espacio dentro de las luchas sociales desde finales de la década del sesenta, los cuales llevaron a que dentro de la sociedad se comenzara a hablar y debatir temas que antes eran tomados como *tabú*. Estos compromisos han llevado a que el Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación (MINTUR) y el Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR) junto con la ayuda de la Cámara de Comercio Gay Lésbica Argentina (CCGLAR) desde mediados del 2010 realicen cambios significativos dentro del sector turístico. A partir de la implementación de talleres de

¹ Este término es utilizado por la actividad turística para referirse a los productos y servicios turísticos que le son ofrecidos a las personas pertenecientes al movimiento LGBTI+. A pesar de que el término LGBTI+ constantemente presenta cambios en las identidades y/o orientaciones, el turismo continúa utilizando LGBT para referirse a las personas que forman parte de este.

capacitación y concientización dirigidos tanto a las autoridades provinciales públicas como a las empresas privadas de turismo en todo el país buscando optimizar la calidad de los servicios turísticos ofrecidos a las personas LGBTI+ nacionales e internacionales.

Más allá de esta visibilización dentro de los productos y servicios turísticos, los estudios relacionados al turismo y al movimiento LBGTI+ no son abundantes y a su vez, la mayoría de estos se posicionan desde una perspectiva empresarial y de marketing analizando al movimiento como un nicho de mercado. Desde el ámbito nacional, el turismo y las sexualidades no heteronormativas han sido poco confrontados desde estudios académicos (Larreche, 2020)

Lo planteado hasta el momento, y a partir de la lectura de antecedentes sobre esta temática, llevaron a que se planteen ciertos interrogantes con respecto a las prácticas turísticas del movimiento LGBTI+, principalmente sobre aquellas personas que se autodenominan como gays o lesbianas.

El objetivo de este trabajo consiste en indagar en las experiencias en relación con el turismo de las personas quienes se autodenominan gays o lesbianas de la ciudad de La Plata. Los interrogantes que surgen al respecto son: ¿Cuáles son sus preferencias a la hora viajar? ¿Cómo eligen un destino? ¿Qué elementos son tenidos en cuenta a la hora de hacerlo? ¿Qué servicios turísticos utilizan? ¿Buscan que sean “*Gay Friendly*”? ¿Qué opinión poseen con respecto a la existencia de productos y servicios exclusivos para el movimiento LGBTI+? Cabe aclarar que dichas preguntas de investigación se focalizan en las experiencias que dentro del movimiento LGBTI+, tienen personas que se autodenominan gay o lesbianas, y que llevan a adelante prácticas turísticas, para conocer dichas prácticas y preferencias desde su perspectiva. Para poder cumplir con el objetivo de la tesis, en un primer lugar se llevó a cabo un análisis bibliográfico y documental respecto de los discursos y las prácticas del movimiento LGBTI+ dentro del turismo abarcando diferentes términos y análisis, y además se realizó una revisión bibliográfica de conceptos que se abordan a lo largo de la tesis en relación al género y las identidades LGBTI+. En segundo lugar, se recolectó información sobre el tema a investigar, iniciando con un recorrido histórico por los acontecimientos que fueron relevantes para el movimiento LGBTI+, para luego desarrollar la evolución del *Turismo LGTB*. Por último, para poder dar respuesta a los interrogantes planteados en la investigación, se realizaron diez entrevistas a personas pertenecientes al movimiento LGBTI+ particularmente a gays y lesbianas de la ciudad de La Plata, los cuales contaron sus experiencias a la hora de viajar y sus opiniones con respecto al *Turismo LGBT*.

Otra cuestión por aclarar es el uso de los términos en relación con lo LGBTI+. A lo largo de la tesis se podrá observar diferentes términos como LGBT, homosexualidad, gay, entre otros, esto se debe a que se respetó los términos que utilizaron los diferentes autores para el análisis de esta temática. También se debe recordar que el término LGBTI+ no es estático, sino que constantemente se modifica, esto lleva a que los trabajos de análisis de años previos quedan desactualizados.

El trabajo se encuentra dividido en diferentes capítulos que lo dotan de sentido. El capítulo 1, permitirá comprender los conceptos teóricos que se van a ir desarrollando a lo largo de la tesis y que se encuentran relacionados con la temática. Es decir, se hablará, por un lado, de los diferentes discursos que se tienen sobre el género y las identidades LGBTI+, los sistemas de poder dentro de la sociedad, la interseccionalidad, la heteronormatividad, los sistemas no binarios, la identidad género, y por el otro, sobre el turismo desde una perspectiva social, el tiempo libre, las representaciones sociales y los diferentes discursos en relación al denominado *Turismo LGBT*.

El capítulo 2, permite comprender con mayor claridad el desarrollo de actividades turísticas dirigidas al movimiento LGBTI+ a través de un seguimiento de su devenir histórico. Dicho capítulo está conformado por dos secciones: primeramente, por la historización del movimiento tanto a nivel internacional como nacional, dejando plasmado las luchas, las conquistas y los cambios que se fueron generando a lo largo de los años no solamente con el movimiento LGBTI+, sino también en la sociedad, ya que cuestiones que antes eran tomadas como *prohibidas* o *tabú* fueron ganando espacio dentro de la esfera social. En segundo lugar, por el desarrollo de actividades turísticas dirigidas al movimiento LGBTI+, resaltando los principales hechos que llevaron, en un primer momento a el mercado internacional y luego al nacional, a centrarse en un sector de la sociedad que durante años se vieron excluidos de todo tipo de actividad social, ofreciéndoles servicios turísticos exclusivos.

En el capítulo 3 se realiza el análisis e interpretación de las entrevistas que fueron llevadas a cabo. La esquematización de los resultados se basa en tres ejes: preferencias y planificación de viajes, donde se tiene en cuenta el tiempo libre que dispone la persona para viajar, la selección de destinos, la búsqueda de información y recomendaciones, entre otros; prácticas turísticas y orientación sexual, en este eje se indaga sobre la importancia que se tiene sobre la orientación a la hora de viajar y las vivencias que cada personas entrevistada experimenta en sus viajes en relación a este tema; y representaciones sobre el Turismo LGBT y gay - friendly, donde se analiza las percepciones que se tiene sobre la existencia de productos y servicios turísticos dirigidos al movimiento. Se debe aclarar que a lo largo del

análisis se utilizan diferentes tipos de lenguaje en base a los pronombres utilizados por cada una de las personas entrevistadas.

En el capítulo 4 se retoman parte de las discusiones que se plantean en los anteriores capítulos, a partir del análisis bibliográfico realizado y del análisis e interpretación de las entrevistas. A su vez, se exponen algunas reflexiones finales respecto a los ejes temáticos que organizan este trabajo: los discursos y prácticas en relación con el turismo y las percepciones que cada una de las personas entrevistadas posee con respecto a productos y servicios exclusivos para el movimiento LGBTI+. Por último, se hace referencia a temáticas que pueden constituirse en nuevas líneas de investigación para que sean tomadas en cuenta en investigaciones futuras, permitiendo ampliar el tema de investigación elegido para esta tesis.

Objetivos

Objetivo general

- Indagar los discursos y prácticas en relación al turismo de las personas que forman parte del movimiento LGBTI+, que se autodenominan gays o lesbianas de la ciudad de La Plata.

Objetivos específicos

- Comprender la evolución del movimiento LGBTI+ en Argentina, identificando los principales antecedentes de la actividad hacia el movimiento y cómo se fue desarrollando a nivel nacional.
- Explorar los discursos y las prácticas turísticas de las personas que conforman el movimiento LGBTI+, haciendo principal hincapié en las personas que se autodenominan gays o lesbianas.
- Analizar las percepciones que poseen las personas gays y lesbianas de la ciudad de La Plata respecto a la existencia de servicios turísticos dirigidos específicamente al movimiento LGBTI+

Metodología

En la investigación que se llevó a cabo se utilizó un enfoque cualitativo. Hernández establece que este método se basa en la recolección de datos no estandarizados, donde no se efectúa una medición numérica, es decir, el análisis no es estadístico. “*La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos)*” (Hernández, 2014, p. 8), permitiendo al investigador poder introducirse en las experiencias individuales de los participantes y construir de esta manera el análisis. En esta tesis la técnica que se utilizó fueron las entrevistas, las cuales estaban dirigidas a personas que forman parte del movimiento LGBTI+ que se autodenominan gay o lesbianas.

Primeramente, se realizó una revisión bibliográfica que permitió el desarrollo de un marco teórico con los conceptos relevantes para la investigación aportados por diferentes autores que los estudian, presentando de este modo las diferentes discusiones y puntos de vista que poseen. Para la búsqueda de estos se tuvieron en cuenta textos académicos, papers y trabajos de investigación, pertenecientes a los últimos veinte años y de lengua español y portugués. A su vez, para la elaboración del marco teórico y los antecedentes se utilizaron palabras claves que permitieron la búsqueda bibliográfica en páginas web y repositorios académicos como Google Académico, SCIELO (Scientific Electronic Library Online), SEDICI (Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de La Plata), y REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina, Caribe, España y Portugal). Las palabras claves que se utilizaron fueron: turismo LGTB, turismo homosexual, turismo como disciplina de estudio, tiempo libre y ocio, perspectiva de género, identidad, movimiento LGBTI+, desigualdades sociales e interseccionalidad.

Para el desarrollo de los antecedentes se consideraron trabajos finales de grado, posgrado y artículos de revistas académicas. Para esta selección se tuvieron en cuenta algunas cuestiones; por un lado, se tomaron aquellos trabajos y artículos que fueran en idioma español y portugués, ya que la búsqueda de las palabras claves mencionadas previamente arrojaron como resultado textos en dichos idiomas. Se investigaron aquellos antecedentes vinculados con el *Turismo LGBT* tanto a nivel nacional como internacional de habla español portugués, el *Turismo LGBT* como herramienta de inclusión y la relación entre el movimiento LGBTI+ y el turismo.

A continuación, con el fin de contextualizar las prácticas actuales de las personas del movimiento LGBTI+, se buscó realizar un recorrido por los acontecimientos históricos que fueron relevantes para el movimiento, partiendo por las conquistas y luchas que se llevaron a cabo a nivel internacional hasta llegar a la historización de las luchas del movimiento en la

Argentina. Para ello se utilizaron textos académicos, noticias, páginas webs de asociaciones LGBTI+ y blogs relacionados al movimiento, para poder de esta manera construir una línea del tiempo del movimiento LGBTI+ y sus luchas, tanto a nivel internacional como nacional. Luego, se investigó el desarrollo del *Turismo LGBT*, primeramente, a nivel internacional para finalizar en el ámbito nacional. Nuevamente se tuvieron en cuenta textos académicos, noticias, blogs de viajeros y páginas webs relacionadas al *Turismo LGBT*.

Seguidamente se llevaron a cabo entrevistas semi - estructuradas, las cuales fueron diseñadas en base a la bibliografía y a los objetivos planteados con anterioridad. Las entrevistas semi - estructuradas son un *“proceso comunicativo, en el cual se obtiene información de una persona, la cual se encuentra contenida en su biografía, entendiéndose por biografía el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado”* (De Toscano, 2009, p. 48). Es decir, es una técnica donde los entrevistados brindan información sobre cómo actúan y reconstruyen el sistema de representación social en sus prácticas individuales (Alonso, 1999). A su vez, facilita la libre manifestación de los intereses informativos, las creencias y los deseos que el individuo posee; *“de esta manera los discursos espontáneos hacen emerger, más allá de su apariencia informal, relaciones de sentido complejas, difusas y encubiertas...”* (Ortí, 1986, como se citó en De Toscano, 2009, p.53)

En total se entrevistaron a diez personas que se autodenominan gays o lesbianas residentes de la ciudad de La Plata. El diseño de la muestra es de tipo significativa (Ellen, 1984, en Guber, 2004) que busca hechos o casos que sean pertinentes para echar luz sobre ciertas relaciones de un sistema social. La misma se realizó considerando dos variables principales, género y edad, aunque una tercera variable, la clase social, se encontraba implícita, al seleccionar personas que realizan prácticas turísticas con frecuencia. Se buscó que fueran cinco personas del sexo femenino y cinco del sexo masculino, permitiendo mostrar las realidades que cada persona vive, ya que como se verá en el marco teórico, los sexos se encuentran dentro de sistemas de poder que determinan los comportamientos que se esperan del sexo masculino y femenino, posicionando al varón dentro un nivel superior al de la mujer (Amurrio Vélez, Larrinaga Rentería, Usategui Basozobal y Del Valle Logroño, 2012). A su vez, la delimitación de edad se dio a través de la categoría de juventud, y en particular se recortó la misma al rango etario de 21 a 35 años, ya que se considera que dentro de ese rango las personas, en su mayoría, poseen una mayor independencia, no solamente desde lo económico, sino también desde lo social. Como señalan Attademo (2013) y Margulis y Ariovich (1996), las vivencias de las juventudes no sólo están atravesadas por la categoría etaria, sino también por el estrato social de pertenencia. Por ello es que se señala que la clase social es una variable implícita,

ya que no todas las personas jóvenes tienen posibilidades de organizar y realizar viajes con cierta regularidad.

Las personas entrevistadas fueron contactadas por la red social *Instagram*, a través de una publicación que buscaba voluntarios que quisieran participar de esta investigación. Una vez llevado a cabo el contacto se le informó el propósito de la investigación, explicando nuevamente cuáles eran los requisitos que se pedían para participar de la entrevista. Se prefirió esa estrategia de contacto para la vinculación con los entrevistados principalmente por el rango etario que se utilizó para la selección de los individuos, ya que según estudios llevados a cabo por Statista Research Department (2022) en Argentina los usuarios entre 18 y 34 años representan el 62% del total de usuarios en Instagram.

Las entrevistas, en su mayoría, fueron de manera presencial, ya que esta modalidad permite establecer un contacto más directo y de confianza con las personas. Schlemenson menciona que la confianza *“constituye un elemento emocional vinculante básico, que consolida una relación continente facilitadora de un proceso reflexivo, generador de ideas y pensamientos, produciendo un clima ambiental interno que contextúa el desarrollo del trabajo”* (1990, como se citó en De Toscano, 2009, p. 52). Para aquellas que se realizaron de manera virtual se utilizó la aplicación WhatsApp a través de videollamada. Tanto las entrevistas presenciales como virtuales fueron grabadas por audio, previamente comunicado a los entrevistados. Luego fueron transcritas para así poder realizar el análisis de los datos cualitativos a través de la utilización del programa *Atlas.ti22 versión trial*. Este programa permitió desglosar y agrupar las respuestas en base a las preguntas que se fueron haciendo y a su vez, generar ejes para poder llevar a cabo el análisis de las entrevistas de una manera más ordenada.

La entrevista contó con un total de diez preguntas (Anexo 1: Modelo de la entrevista), donde, además, como introducción se le pidió al entrevistado información personal como estatus económico, nivel de educación, género auto percibido y orientación sexual, ya que se consideran que dichas variables pueden influir en sus prácticas sociales y en sus percepciones acerca del tema. La esquematización del cuestionario se basó en tres ejes: preferencias y planificación de viajes, prácticas turísticas y orientación sexual y representaciones sobre el Turismo LGBT y gay – friendly. Con el primer eje lo que se buscó fue explorar en los discursos y las prácticas turísticas que poseen las personas con una orientación gay - lesbica, a partir del análisis del armado de sus viajes y sus preferencias a la hora de hacerlo. En el segundo eje se exploró en los discursos en relación al turismo y su orientación sexual, indagando sobre la importancia que las personas entrevistadas le dan a su orientación a la hora de planificar un viaje y sobre las diferentes experiencias que tuvieron cuando realizaron viajes. Y en el tercer y último eje se analizó las percepciones que poseen las personas entrevistadas con respecto a la existencia de servicios turísticos

dirigidos al movimiento LGBTI+. Cabe aclarar que las preguntas que se fueron realizando en relación con cada eje, no tuvieron un orden específico. Estos ejes permitieron lograr el objetivo de las entrevistas: poder abordar las prácticas y experiencias que poseen las personas entrevistadas con respecto a la actividad turística y conocer las percepciones que poseen las personas autodenominadas gay o lésbicas respecto a la existencia de servicios turísticos dirigidos específicamente al movimiento LGBTI+.

Con respecto al análisis e interpretación de datos, estos se dividieron de la misma manera que las preguntas de las entrevistas, en tres ejes: preferencias y planificación de viajes, prácticas turísticas y orientación sexual y representaciones sobre el Turismo LGBT y gay - friendly.

Cuadro N°1: Listado de entrevistados

Entrevistados	Edad	Lugar de residencia	Sexo	Género auto percibido	Orientación sexual	Nivel de estudios	Trabajo y/o profesión
Número 1	20	La Plata	F	Mujer	Lesbiana	Universitario en curso	Niñera
Número 2	21	La Plata	F	Mujer	Lesbiana	Universitario en curso	Community Manager
Número 3	22	La Plata	F	Mujer	Lesbiana	Universitario en curso	Fotógrafa
Número 4	23	La Plata	M	Hombre	Gay	Terciario incompleto	Repartidor en una distribuidora
Número 5	24	La Plata	F	Mujer	Lesbiana	Universitario en curso	Empleada de comercio
Número 6	25	La Plata	M	Masculino (pronombre: él o ella)	Gay	Universitario en curso	Changas
Número 7	27	La Plata	F	Mujer	Lesbiana	Universitario en curso	Profesora y preparadora física en hockey y fútbol femenino
Número 8	28	La Plata	M	Masculino cis - homosexual	Gay	Universitario en curso	Psicólogo
Número 9	30	La Plata	M	Masculino	Gay	Terciario completo	Visitador médico y técnico en farmacia
Número 10	31	La Plata	M	Masculino	Gay	Universitario en curso	Ayudante y maestro



Capítulo 1

Marco teórico

Capítulo 1: Marco Teórico

Para poder comprender el objetivo general de esta tesis, es necesario la elaboración de un marco teórico capaz de explicar ciertos conceptos que permitan al lector introducirse en dicha temática. Es por esta razón que se llevará a cabo primeramente una introducción en relación con los diferentes discursos que se tienen sobre el género y las identidades LGBTI+, para luego centrarnos en los discursos y las prácticas de las personas gays y lesbianas dentro del turismo, abarcando diferentes términos o análisis que nos permitirán dotar de sentido el estudio que se llevará a cabo en esta tesis de grado.

1.1 Aproximación teórica al género e identidades LGBTI+

Cuando hablamos de género se nos presenta un abanico de conceptualizaciones y de ideas que nos llevan a interpretarlo desde diferentes puntos de vista, dado que este no es una categoría unívoca y, por lo tanto, es conveniente contextualizarlo para saber a qué nos estamos refiriendo. De esta manera, se tomará lo expuesto por Martínez Lozano (2005) la cual entiende al género como una construcción social, cultural e histórica de roles y conductas que atribuyen a los seres humanos.

“Lo que cada sociedad o comunidad entiende que es un hombre o una mujer no se determina exclusivamente por lo biológico, sino que es a partir de las características físicas-sexuales que se conforma una significación genérica de lo que social y culturalmente se espera que haga, piense o exprese un hombre o una mujer”
(Lozano, 2005, p. 38)

Es decir, que el género define y regula una serie de rasgos que les son establecidos a las personas, los cuales son adquiridos en el proceso de socialización. De esta manera, se produce un imaginario social con una decisiva eficacia simbólica, permitiendo que se generen pensamientos sociales y culturales relacionados a la masculinidad y la feminidad, los cuales son utilizados para justificar la discriminación por sexo y por prácticas sexuales (Lamas, 2000). Por esta razón, la autora Scott (2008) plantea que el género es de naturaleza recíproca dentro de la sociedad, ya que el mismo es producido por la sociedad, pero a su vez este se encarga de producirla, es decir, que las diferencias existentes entre lo masculino y lo femenino se convierten en un elemento fundamental para las sociedades, tanto que contribuyen a su organización. Esta organización social de la cual habla Scott

(2008) se basa en el sistema sexo - género², el cual, a partir de una construcción socio-cultural determina la forma de regular las relaciones entre varones, mujeres y LGBTI+, con significados desiguales para cada uno, dejando en evidencia la existencia de un sistema binario, donde solo se considera, como ya se habló, la existencia de dos sexos, el masculino y el femenino, como categorías opuestas, excluyentes y dicotómicas, donde se le asignan roles a cada uno y anula o expulsa a aquellos individuos que no se identifiquen con este modelo.

Estas relaciones son demostraciones de poder que se ven reflejadas en supuestos, generalizaciones y estereotipos, que son las características, los rasgos y las cualidades que se le otorgan a las personas según su sexo, estas ideas forman parte de una construcción social que marcan y controlan las pautas de comportamiento que esperan de los hombres y las mujeres y sancionan aquellas conductas que escapan de los patrones de género admitidos (Amurrio Vélez, Larrinaga Rentería, Usategui Basozobal y Del Valle Logroño, 2012). De esta manera, podemos hacer hincapié en lo mencionado por Scott (2008) donde determina que el género además de ser un elemento constitutivo de las relaciones basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, es una forma primaria de las relaciones significantes de poder, el cual comprende cuatro elementos interrelacionados:

- Símbolos y mitos: se encuentran presentes en la cultura invocando las representaciones múltiples del género.
- Conceptos normativos: expresan las interpretaciones de los significados de los símbolos. Estos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas.
- Instituciones y organizaciones sociales: forman parte la familia, el parentesco, el mercado de trabajo, los sistemas educativos, etc.
- Identidad subjetiva: formas en la que se construyen esencialmente las identidades de género.

Gamba (2008) en su análisis con relación a la perspectiva de género reconoce la existencia de estas relaciones de poder que se dan entre estos, las cuales, generalmente, son favorables a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres (y otros grupos sexo - genéricos). Estas desigualdades de género se asientan en el sistema patriarcal, que se lo define como una forma de organización social que crea y sostiene un sistema en el que los varones tienen más poder y privilegios que las mujeres (y otros grupos

² "Un sistema sexo/género es un conjunto de acuerdos por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en las cuales estas necesidades sexuales transformadas, son satisfechas" (Rubin, 1996: 44)

sexo - genéricos), partiendo de una ideología, un sistema de ideas y creencias que legitiman y mantienen esta situación (Millet, 1970). Este sistema jerárquico de poder, como ya se explicó, genera estereotipos, que llevan a que se generen conductas que originan los procesos de desigualdad y exclusión social (Rodríguez Otero y Treviño Martínez, 2016). Como ejemplo, podemos nombrar el sexismo que es una forma de pensar y actuar que sustenta y justifica la discriminación basada en el sexo de la persona, por considerarla inferior, esto afecta comúnmente a las mujeres y a las identidades no heterosexuales (Moya Morales, 2004). Una de las consecuencias del sexismo es la sexualización donde se trata a la persona como objeto sexual y se evalúa en función de sus características físicas (Sáez, Valor Segura y Expósito, 2012). De la misma manera, se puede nombrar al heterosexismo que hace referencia a un sistema ideológico donde se estigmatiza los comportamientos no heterosexuales y llevan a que se generen casos de homofobia, que es *“la hostilidad cognitiva, afectiva y/o conductual dirigida hacia aquellas personas de quienes se supone que desean a individuos de su propio sexo o tienen prácticas sexuales con ellos”* (Penna, 2015, p.182). Es decir, es el rechazo a las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, así como al conjunto de personas que no siguen los roles de género asignados a hombres y mujeres.

Esto nos permite hacer una vinculación con una mirada interseccional, donde se analiza los diversos tipos de opresión por las que los individuos se enfrentan, no solamente por su sexo/género, sino también por otras razones como es la raza, la clase, la cultura, la etnia, la sexualidad, la discapacidad, etc. (Hernandez Artiaga, 2018). Esta teoría *“comienza con la premisa de que la gente vive identidades múltiples, formadas por varias capas, que se derivan de las relaciones sociales, la historia y la operación de las estructuras del poder”* (Symington, 2004, p. 2). Es decir, las personas forman parte de más de una comunidad a la vez y estas pueden experimentar opresiones y privilegios de manera simultánea, es por esta razón, que la interseccionalidad tiene como objetivo *“revelar las variadas identidades, y exponer los diferentes tipos de discriminación y desventaja que se dan como consecuencia de la combinación de identidades”* (Symington, 2004, p. 2) tomando en consideración los contextos sociales, históricos y políticos al igual que las experiencias individuales que se dan como resultado de la unión de diferentes tipos de identidad.

A su vez, la interseccionalidad permite comprender al posicionamiento social como un lugar de subjetivación, poder y privilegio, el cual cambia con el correr de los años y con los diferentes contextos sociopolíticos en relación con las estructuras sociales y representaciones discursivas que forman las relaciones sociales (La Barbera, 2017). En base a lo desarrollado hasta el momento sobre género y los sistemas de poder, podemos

plantear que la interseccionalidad permite reconocer que la discriminación de género está intersectada no solo por las desventajas que sufren las mujeres y LGBTI+ por las estructuras patriarcales sino también por la existencia de otros sistemas de subordinación que llevan a que se produzcan diferencias entre mujeres (y otros grupos sexo - genéricos), generando de esta manera marginación y exclusión social (La Barbera, 2017).

Retomando con las construcciones sociales en torno al género, Martínez Lozano (2005) establece que no solamente el género es una construcción social, cultural e histórica de roles y conductas, sino que también lo es la sexualidad. Por lo tanto, podemos decir que tanto el género como la sexualidad se construyen bajo un sistema binario, donde las personas pueden identificarse con el sexo que se le fue asignado al nacer, dejando de lado otras maneras de vivir su identidad y teniendo una única forma de habitar el deseo y la atracción afectiva y sexual, la cual se denomina heterosexualidad. Esto nos lleva a “la creación del paradigma de la heteronormatividad, conforme el cual todo se regula y establece entendiendo la heterosexualidad como el parámetro adecuado, y lo que no se adecue, como algo negativo (Menin, 2015, p. 628). Es decir, la heteronormatividad es un régimen político, social y filosófico y económico que regula el poder dentro de la sociedad, y a su vez define a la comunidad y al individuo (Platero, Rosón y Ortega, 2017).

Pese a esto, tomaremos en esta tesis al género y a la sexualidad no como sistemas binarios, sino como interpretaciones variables, es decir que “... *no hay un modo unívoco de entender la feminidad o la masculinidad. El “ser mujer” o “ser varón” deben ser entendido como “roles sociales” culturalmente asignados, que por su carácter contingente son susceptibles a ser resignificados.*” (Mattio, 2010, p 89). Por esta razón, Menin (2015) plantea que:

“Se empieza a pensar al sexo como aquello que biológicamente se porta por el nacimiento, mientras que el género es la construcción social de lo que la persona es en términos de su plan de vida o autobiografía. Se torna visible para la sociedad que en muchos casos no existe una relación simétrica entre sexo y construcción social del género que la persona habita por elección autorreferencial. Y en virtud de esta disociación se comienza a dar entidad a múltiples vivencias sexuales, como el travestismo, el transgénero, la intersexualidad, etc.” (Menin, 2015, p.629).

Lo establecido por Menin (2015) nos permite relacionar tanto al género como a la sexualidad con las diversidades sexo - genéricas las cuales conforman el movimiento LGBTI+, ya que hacen hincapié en la existencia de múltiples entidades, dejando de lado la existencia de un sistema binario. Para poder comprender estas múltiples entidades,

debemos entender dos términos que componen a las mismas. Por un lado, la orientación sexual que es la capacidad de cada persona de sentir una profunda atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género, así como a la capacidad mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas (Principios de Yogyakarta, 2006). A la orientación sexual se la puede nombrar de diferentes formas: gay, lesbiana, bisexual, pansexual, demisexual, asexual, entre otras, permitiendo identificar las orientaciones sexuales según el género y características de las personas. A su vez, debemos entender que dichas categorías no deben verse estáticas, rígidas o invariables ya que las personas experimentan el deseo y la atracción de múltiples formas, de acuerdo con diversos factores sociales, culturales, subjetivos, externos e internos, que las personas van atravesando a lo largo de su vida (Dávila, 2007).

Y por el otro, la identidad de género, la cual se la reconoce como la vivencia interna e individual de cada persona en relación con el género, que podría o no corresponder con el sexo que se le fue asignado al nacer, incluyendo, a su vez, la vivencia personal del cuerpo y de otras expresiones de género ya sea la vestimenta, el modo de hablar y los modales (Principios de Yogyakarta, 2006). Estas identidades también son múltiples (travesti, trans, no binarie, intersexuales, entre otros), y su reconocimiento deja en evidencia que no existen solo dos cuerpos, sino que hay una amplia variedad los cuales no encajan con el modelo binario “varón/mujer”.

Con lo que respecta a estos conceptos, debemos aclarar que en esta tesis nos enfocaremos en aquellos individuos que poseen una orientación sexual por la cual se sienten atraídos por personas de su mismo sexo, es decir, haremos hincapié en personas gays o lesbianas, ya que el abordaje de todos los individuos que forman parte del movimiento LGBTI+, merece otro tipo de estudio debido a varios motivos. Uno de los principales son las condiciones sociales a las cuales se enfrentan, principalmente el movimiento de personas trans (travestis, transexuales y transgénero), lo que lleva a que las investigaciones tengan una mayor profundidad y análisis, las cuales podrían ser abordadas en investigaciones futuras.

1.2 El turismo desde una mirada social

Al intentar posicionar a la actividad turística dentro del campo de la investigación, nos encontramos con que la complejidad de este, no sólo como fenómeno o actividad, sino también como objeto de estudio, ha llevado a que diversos investigadores de diferentes disciplinas lo aborden desde múltiples enfoques.

Es por ello que autores como Marcano Anes (2020) argumenta que el turismo puede ser tomado como una ciencia, debido a que este posee los elementos necesarios para darle un carácter científico, permitiendo así construir nuevos puntos de vista desde una visión más integradora y comprometida con un área de saber autónoma en su concepción, independiente en sus aportes, científica en su forma de análisis de la realidad y compleja desde sus participantes. Pero a pesar de lo establecido anteriormente, Panosso Netto (2007) señala que el turismo no presenta un método de investigación ni un objeto definido, debido a que no posee un cuerpo teórico conceptual que le permita ascender al estatus de disciplina, con métodos de investigación y objeto de estudio propio. Por esta razón, en dicha tesis se tomará a la actividad turística, siguiendo a Campodónico y Chalar (2013), como un campo de estudio para otras ciencias, debido a la cantidad de temas que este aborda los cuales lo integran como componentes propios del turismo, pero pertenecen a distintas disciplinas ya consolidadas.

A su vez, dichos autores destacan que el Turismo forma parte de las Ciencias Sociales como una interdisciplina, ya que éste se conceptualiza como un fenómeno complejo, integral y multidimensional, producto de la interrelación de múltiples actores, contextos espacio – temporales, impulsos y niveles de actividad. Por lo tanto, forma parte del objeto de estudio de diversas disciplinas (antropología, sociología, economía, geografía e historia, entre otras) las cuales aplican sus métodos propios para poder incursionar en diversos aspectos relacionados al turismo (Campodónico y Chalar, 2017). Dicha conceptualización nos permitirá enfocarnos en el turismo desde una perspectiva social, dado que es una actividad en la cual interactúan en un mismo espacio grupos o individuos de diferentes culturas, regiones, idiomas, etc. generando de esta manera impactos positivos o negativos dentro del entorno turístico.

Por otro lado, al hablar del turismo desde una perspectiva social, nos permite plantearlo como una actividad que es realizada bajo un contexto de tiempo social. Munné (1980) establece que dicho tiempo está compuesto por cuatro tipos de tiempos: el tiempo psicobiológico, el tiempo socioeconómico, el tiempo sociocultural y el tiempo libre, cada uno de los cuales el individuo dedica para realizar actividades específicas. En esta tesis, nos centraremos en el tiempo libre, ya que es *“aquel modo de darse tiempo personal que es sentido como libre, al dedicarlo a actividades auto condicionadas de descanso, recreación y creación para compensarse, y en el último término afirmarse la persona individual y socialmente”* (Munné, 1980, p. 135). Estas actividades realizadas por la persona se las conoce comúnmente como ocio, el cual representa un espacio de libertad de acción (Mirada, 2006). El turismo es una de esas actividades del ocio que se llevan a cabo dentro del tiempo libre como actividad de recreación, decimos una debido a que no abarca todas

las formas de uso que las personas pueden hacer en su tiempo libre, y tampoco puede llevarse a cabo en todos los tiempos libres que disponga la persona, ya que la actividad turística exige un desplazamiento y una permanencia fuera del lugar habitual de residencia, por lo que en un tiempo libre de fin de jornada, por ejemplo, sería difícil llevarla a cabo (Acerenza, 2006).

Este ocio, además, se ve ligado a diferentes procesos o transformaciones que se van dando con el tiempo, uno de ellos es la globalización la cual se entiende “*como una nueva fase del desarrollo del capitalismo, la cual descansa en la división de clases y en la desigualdad social y económica*” (Molina, 2007, p. 83). Esto nos permite retomar con lo mencionado en el apartado anterior en relación a la interseccionalidad, y podemos incorporar lo desarrollado por Attademo (2013) con respecto a las desigualdades y las diferentes dimensiones que la componen, que están relacionadas al género y a la edad, las cuales se expresan en roles y posiciones asociadas a estas dos variables; y a las relaciones étnicas, de parentesco y/o al lugar que ocupan los hombres en los procesos de producción, lo que lleva a que se genere una división de clases, surgiendo un sistemas de poder y de jerarquización dentro de las sociedades. Por esta razón, dicha autora afirma que “*al hablar de desigualdades sociales no podemos dejar de incorporar la noción de poder, como una de las dimensiones centrales que explica la articulación entre los diferentes sectores de la sociedad*” (Attademo, 2013, p. 53), esto quiere decir que todas las relaciones que se establezcan dentro de los grupos sociales están signadas por relaciones de poder, las cuales se ven expresadas en las prácticas y en las representaciones de cada individuo, es decir, en las diversas maneras de pensar e interpretar la realidad social cotidiana y su demostración en los comportamientos de los individuos, y las relaciones entre distintos grupos sociales.

Lo mencionado por Attademo (2013) con respecto a las desigualdades, podemos verlo reflejado en el análisis que lleva a cabo Margulis y Ariovich (1996) con respecto al tiempo libre y a las desigualdades sociales en los jóvenes, que se pueden observar dentro de la distinción de las clases sociales, la edad y el género. Dichos autores establecen la existencia de una moratoria social³ y una moratoria vital⁴, a partir de las cuales los jóvenes de diferentes clases sociales tienen disponible diferentes formas y usos del tiempo libre. Las

³ La moratoria social es el período de permisividad entre la madurez biológica y la madurez social que permite postergar exigencias o compromisos para poder dedicarse al estudio y capacitarse. La juventud se termina cuando estos forman su propia familia, viven de su propio trabajo, etc. (Margulis y Ariovich, 1996).

⁴ La moratoria vital es un concepto complementario de moratoria social, donde la juventud puede pensarse como un periodo de la vida donde la persona posee un excedente temporal, el cual se expresa en vitalidad y energía, ya que posee un tiempo de vida prolongado para la realización de sus experiencias (Margulis y Ariovich, 1996).

clases medias - altas, a través de la moratoria social, pueden demorar su ingreso a “*las responsabilidades de la vida adulta*” y así tener la oportunidad de estudiar y poseer tiempo de ocio, mientras que las personas jóvenes de los sectores populares poseen acotadas posibilidades de acceder a dichas moratorias, ya que deben ingresar tempranamente “*al mundo del trabajo*”. Es decir, que a la hora de hablar de tiempo libre y ocio, debemos tener en cuenta que no todos los integrantes de la sociedad disponen del mismo, debido, como ya se mencionó, a varios factores que forman parte de la desigualdad social. Esto lleva a comprender que como no todos los sectores sociales acceden al tiempo libre, tampoco lo hacen al turismo, que en buena parte depende del acceso al mismo y de la posición económica.

En base a lo establecido anteriormente, autores como Campodónico y Chalar (2013) afirman que dentro del turismo se generan relaciones e interrelaciones que construyen la realidad turística, la cual sucede en espacios y tiempo no cotidiano debido a las motivaciones de cada individuo y se pone en evidencia a partir de actividades que buscan dar satisfacción a las motivaciones originales del viaje. Pero a pesar de esto, tomaremos a la construcción de la realidad turística a partir de los discursos y las prácticas de las personas, donde se manifiestan a través de las representaciones sociales. Estas representaciones sociales pueden definirse como una modalidad de conocimiento social donde las personas interpretan y piensan su realidad, permitiendo por su capacidad de naturaleza abierta, integrar las experiencias individuales en conjunto con los sistemas de interacción social (Villarroel, 2007). Por otro lado, Mendoza (2015) afirma que las representaciones sociales son un conjunto de informaciones, imágenes, actitudes, opiniones, conocimientos, etc. que una persona tiene sobre un objeto, permitiendo que se genere un método de interpretación de la realidad, el cual guía las relaciones del individuo en su entorno físico y social, por lo que se establecerá sus comportamientos y prácticas posibles. Dentro del ámbito turístico, las representaciones sociales codifican la realidad turística de los viajeros y permiten dar a conocer las experiencias del individuo (Mendoza, 2015).

En relación con el movimiento LGBTI+ y el turismo, Abellan (2020) comenta que a la hora de analizarlo podemos encontrar dos grandes posiciones, las cuales fueron surgiendo a medida que éste se ha hecho visible dentro del ámbito turístico. Por un lado, desde un punto de vista más empresarial, el cual tiende al análisis del movimiento como un nicho de mercado, por lo tanto, se estudian las motivaciones y preferencias de las personas que realizan viajes o de aquellas que pueden llegar a ser potenciales viajeros, así como también la investigación en la mejora de estrategias de marketing y de atracción turística. Por el otro, desde una perspectiva más crítica, que se enfoca en el análisis de las experiencias LGBT

que viajan o que forman parte de la comunidad local y se encuentran en contacto con el turismo.

Estas dos miradas con respecto a un turismo dirigido a este movimiento, el cual se nombró turismo LGBT, permitieron que se llevaran a cabo diferentes investigaciones en base a este tema. Desde la perspectiva empresarial encontramos diferentes autores internacionales, principalmente españoles, que analizan el perfil del turista LGBTI+ y el desarrollo de este turismo dentro del mercado. Autores como García y Marín (2013) a la hora de hablar de las necesidades del turista se basan, en las tres motivaciones que según Clift (1999) posee el turista gay en el momento de elegir un destino. La primera es la posibilidad de sociabilizar con las personas del mismo sexo, una atractiva vida nocturna y la posibilidad de tener relaciones sexuales; la segunda motivación está relacionada con aquellas actividades culturales como la visita a galerías de arte y antigüedades y actividades de contacto con la naturaleza; y la tercera y última es la relajación y comodidad. De igual manera, Moner, Royo y Ruiz (2007) realizan una descripción de los diferentes servicios que los mercados turísticos ofrecen a la comunidad homosexual e identifican las peculiaridades en relación a sus necesidades y expectativa. Basándose en la pirámide de motivaciones de Maslow (1991), estos autores establecieron una serie de necesidades que este turista posee para poder elegir un destino, las cuales son: de tipo fisiológicas, seguridad, social, de autoestima y de autorrealización. Como necesidad fisiológica, que representa el primer nivel de la pirámide, destacan al sexo como un papel importante que motiva al turista homosexual al viajar. *“Las vacaciones en destinos gays ofrecen la oportunidad de encontrar en espacios limitados [...] personas de tendencia sexual homosexual por lo que las posibilidades de encontrar pareja o simplemente tener una relación esporádica aumentan...”* (Moner, Royo y Ruiz, 2007, p.182). El factor de la seguridad, en el segundo nivel, es también un elemento clave para el turista, ya que el grado de aceptación social sobre la homosexualidad puede convertirse en una causa de elección. En el tercer nivel que son de las necesidades sociales se las traduce como “una demanda de espacios donde la homosexualidad sea reconocida y legitimada” (Moner, Royo y Ruiz, 2007, p.182). La necesidad de autoestima, que forman el cuarto nivel, lleva a que el turista homosexual busque la consideración y el reconocimiento del resto para poder así aumentar su confianza e independencia. Y, por último, la autorrealización se relaciona con la existencia de productos y servicios dirigidos exclusivamente al turista LGBT. Estos productos y servicios exclusivos entran dentro de la categoría gay - friendly el cual hace referencia a lugares, políticas, personas o instituciones que buscan propiciar un ambiente amigable hacia el movimiento LGBTI+ y a productos ya que se identificó en las personas LGBTI+ un interesante nicho de consumidores (Ramírez Alvarado y Cobo Durán, 2013). A su vez, Braticevic (2011) comentaba que estos lugares

originalmente no estaban orientados a un público LGBT, sino que fueron adaptando sus productos y servicios en base a los gustos y preferencias de dichas personas, incluso ampliando su representación de sus clientes a sujetos no heterosexuales.

Retomando con García y Marín (2013) y Moner, Royo y Ruiz (2007), se puede observar que estos autores tienen dos cuestiones en común. Primeramente, toman como una de las necesidades principales a la hora de viajar y elegir un destino al sexo, planteándolo como una prioridad específica de este segmento. Esto lleva a que se genere un estereotipo en la oferta de actividades y servicios turísticos, tal como lo plantea Paradela, González y Vila (2014) donde a la hora de hablar sobre los factores principales que llevan al turista LGBT a viajar mencionan que no debe definirse a este segmento en términos de sexualidad, ya que muchas veces al hablar de un mercado en particular se termina encasillando a un factor principal como elemento primordial. Y, por otro lado, ambos estudios hablan de las necesidades que poseen los turistas homosexuales, dejando fuera al resto de las identidades que forman parte del movimiento LGBTI+. En el caso de Moner, Royo y Ruiz (2007) ellos toman tanto al movimiento gay como al de lesbianas dentro de la homosexualidad, a diferencia de García y Marín (2013) que solo hacen foco en movimiento gay. Esto deja en evidencia como lo manifiesta en su trabajo la autora Ródenas (2020) que:

“... Hablar de turismo LGBT es hablar de turismo gay, poniendo el foco de atención en hombres gay [...] dejando de lado el hecho de que se está tratando una comunidad diversa, constituida a su vez por diferentes segmentos los cuales tienen unas particularidades y necesidades dispares” (Ródenas, 2020, p. 504)

Por su parte, otros autores como Prat (2015) al hablar del turismo LGBT se enfocan en el estudio del perfil del turista. Este autor a partir de encuestas realizadas en un festival LGBT a turistas extranjeros y españoles, donde las personas de 30 a 45 años predominan en el análisis, con niveles de estudio universitarios y un nivel económico medio, pudo determinar que practicantes de este turismo *“suelen ser personas solteras o separadas sin hijos bajo custodia directa, con un nivel social, económico y cultural medio y medio-alto, una gran capacidad para viajar en cualquier época del año y pueden permitirse realizar estos viajes gastando más que la media de los turistas”* (Prat, 2015, p. 605). Por otro lado, Ballesteros (2017) en su trabajo de grado “LGBT como segmento turístico” a la hora de hablar de la caracterización del turismo LGBT y del perfil del turista, menciona que el sector LGBT es tomado como un desestacionalizador turístico por dos cuestiones: en un primer lugar, por las preferencias a la hora de viajar de las personas LGBT, ya que lo hacen en épocas de menor masificación, principalmente por la búsqueda de tranquilidad; y en segundo lugar,

basándose en Moner, Royo y Ruiz (2006)⁵, por el hecho de que el turista LGBT se lo posiciona dentro del segmento DINK, es decir, parejas con doble sueldos, sin hijos, por lo tanto no se encuentran ligados a los periodos de vacaciones escolares ni tampoco a un tipo de turismo familiar *“Una pareja gay sin hijos tiene mayor poder adquisitivo y más interés por el consumo no primario, además de una mayor disponibilidad del tiempo libre y la posibilidad de viajar fuera de temporada”* (Ballesteros, 2017, p.9). Pero a pesar de lo establecido anteriormente, dicho autor argumenta que el turista LGBT no puede solo identificarse como DINK, ya que dentro del movimiento se encuentran personas con diferentes estilos de vida.

Estos análisis hablan de una elitización del sector LGBT (Ródenas, 2020) por parte de la actividad, ya que dicho sector se lo posiciona dentro un nivel económico alto y la promoción turística se basa en cuánto puede pagar un cliente potencial. Por esta razón, dicha autora menciona la existencia de corrientes dentro del movimiento que exigen una reformulación de estas ideas, debido a que se termina considerando al movimiento como un conjunto homogéneo con una mayor capacidad de gasto, cuando no lo es, debido a que dentro del movimiento se encuentran una enorme cantidad de personas que poseen identidades diferentes con estilos de vida, prioridades, motivaciones muy diferentes unas con otras.

A pesar de todo lo desarrollado anteriormente desde una mirada de mercado, autores como Abellan (2020) afirman que los estudios sobre el turismo y dicho movimiento se deben llevar a cabo desde los estudios sociales, ya que este enfoque es crucial para poder completar los vacíos que deja la producción de un conocimiento sesgado.

“Estas carencias giran en torno a aspectos como la seguridad de quien viaja, la experiencia y las sensaciones que experimenta, o entender las dinámicas de inclusión y exclusión, es decir, debe problematizar el turismo de la comunidad LGBTIQ y rehuir la idea que la presencia del movimiento es un sello de calidad de la destinación” (Abellan, 2020)

Desde esta posición, podemos abarcar diferentes autores, los cuales poseen diversas miradas en relación a la existencia de un turismo dirigido al movimiento LGBTI+. Por un lado, Braticevic (2011) al hablar de turismo LGBT reconoce que el empeño de los mercados en el desarrollo de servicios turísticos dirigidos al movimiento es pura y exclusivamente por la variable de la preferencia sexual, tomándolo como un estilo de vida. Además, entiende que pueden ser estrategias llevadas a cabo *“desde una visión simplista de sus intereses y*

⁵ Moner, Royo y Ruiz en su análisis en el trabajo “El mercado turístico homosexual: un estudio para Cataluña” (2006) se basaron en encuestas realizadas a personas catalanas homosexuales (hombres y mujeres). El resultado de las encuestas determinó que el perfil del homosexual catalán es un hombre entre los 25 a 35 años con estudios universitarios y de clase media.

sus ideas de cómo debería ser su inclusión en la sociedad, hasta una manipulación deliberada de sus necesidades y un conflicto con la lucha por sus reivindicaciones” (Braticevic, 2011, p. 2). Es por ello, que dicha autora establece que el “mercado gay” no representaría una forma de reconocimiento social, sino una forma de incorporar al movimiento LGBTI+ en una limitada capacidad de consumo en una sociedad de tipo capitalista.

Por el otro, Larreche (2020), desde otra perspectiva, comenta que:

“el turismo como práctica social incentiva muchas preguntas que tienen que ver con la condición humana; las motivaciones que activan los desplazamientos hablan de las personas (y de los personajes que performan), de sus esquemas de interpretación e interioridades, de sueños y deseo” (Larreche, 2020, p. 38).

En este sentido, el turismo LGBT puede ser pensado como enlace para la democratización de las experiencias en el destino, es decir, que los imaginarios turísticos en retroalimentación con la emergencia relacionado a lo LGBT se convierten en disparadores de otras motivaciones y en la construcción de nuevos espacios. A su vez, establece que *“el turismo puede pensarse como un campo fértil para que el reconocimiento de la diversidad vaya penetrando en otros lugares con el desafío que culturalmente eso representa”* (Larreche, 2020, p. 39). De la misma manera, encontramos que Moreira (2021) plantea que el turismo que realiza la población LGBT se le puede brindar otros tipos de significados. Uno de ellos es el uso del viaje como forma de quebrantar los límites impuestos por el “armario”, el cual es un elemento simbólico que limita a las personas LGBT y no les permite expresarse socialmente tal y como son. Otro de estos significados es que los viajes funcionan como una herramienta para poder replantear las identidades sexuales y de género, desde las experiencias que posibilitan.

Lo desarrollado previamente en base a los diferentes puntos de vista que se tiene sobre un turismo dirigido al movimiento LGBTI+, nos muestra una serie de problemáticas. En primer lugar, podemos observar la falta de estudios desde una mirada social, ya que los trabajos que se fueron encontrando con respecto a este tema se enfocan desde una perspectiva empresarial, dejando de lado las percepciones y discursos que posee el movimiento LGBTI+ con respecto a este tema. En segundo lugar, los estudios encontrados en esta línea de investigación, empresarial, son de autores internacionales, principalmente españoles, dejando en evidencia la falta de investigaciones llevadas a cabo a nivel nacional con respecto a esta cuestión. En tercer lugar, se puede ver claramente que los estudios están dirigidos, en su gran mayoría, al movimiento gay o al movimiento gay - lésbico, dejando a un lado al resto de las identidades que conforman la sigla LGBTI+. Y, en cuarto lugar, se

detecta una constante sexualización del movimiento, tomando a las relaciones sexuales como una de las necesidades primordiales que poseen los turistas LGBT a la hora de viajar y brindando servicios y actividades turísticas que tienen como objetivo dichos encuentros, generando de esta manera una imagen estereotipada sobre el movimiento LGBTI+.

En esta tesis se buscará trabajar la relación del turismo con el movimiento LGBTI+ desde una mirada social, permitiendo que las personas que forman parte del movimiento puedan expresar sus pensamientos y experiencias en torno a los viajes. Por esta razón se tomará al turismo LGBTI+ desde una mirada social, ya que puede tomarse como una herramienta de la cual puede hacer uso el movimiento, no solo para realizar viajes, sino también como medio para lograr una mayor visibilización dentro de la sociedad, tal como lo expresó Larreche (2020). Pero sin dejar de lado, las falencias con respecto al desarrollo de servicios y productos turísticos dirigidos al movimiento donde terminan centrados dentro de la variable de preferencia sexual, determinando que las personas LGBTI+ viajan pura y exclusivamente para la satisfacción sexual, dejando de lado otras variables y razones que impulsan al individuo a viajar (Braticevic, 2011).

A vertical rainbow stripe graphic on the left side of the page, consisting of six vertical bars of equal width in the colors red, orange, yellow, green, blue, and purple from left to right.

Capítulo 2

Aproximación al contexto histórico del movimiento LGBTI+ y el turismo

Capítulo 2: Aproximación al contexto histórico del movimiento LGBTI+ y el turismo

Para poder comprender con mayor claridad el desarrollo de actividades turísticas dirigidas al movimiento LGBTI+, resulta primordial dedicar una sección a la historia de dicho movimiento, haciendo un recorrido general por el ámbito internacional para luego centrarnos en las luchas y conquistas del movimiento en Argentina, permitiendo de esta manera entender su evolución. De igual modo, poder acompañar el mismo recorrido en relación con el vínculo que han tenido con el consumo turístico identificando los principales antecedentes de la actividad turística hacia las comunidades LGBTI+ y cómo se desarrolló a nivel nacional.

2.1 Historicidad del movimiento LGBTI+: Conquistas sociales

La historia del movimiento LGBTI+ a nivel internacional se puede dividir en tres etapas que van desde finales del siglo XIX hasta la actualidad (López, 2011).

La primera etapa es conocida como el primer movimiento de liberación gay que comprende desde finales del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. En la mayoría de los países la homosexualidad era considerada un delito, por lo que la acción principal de los individuos apuntaba a conseguir la despenalización de las prácticas homosexuales masculinas. Los primeros movimientos que buscaban dicho objetivo fueron fundados en Alemania. En 1897 se creó, en Berlín, el “Comité Científico Humanitario” que luchaba contra el artículo 175⁶ del código penal y por el reconocimiento social de los homosexuales y transexuales, convirtiéndose en la primera organización pública en defender los derechos gays del mundo.

Gracias a las acciones de los movimientos sociales y culturales se fueron ganando espacios de expresión dentro de la sociedad, logrando mayor visibilización por parte de esta. La

⁶ El artículo 175 del Código Penal, puesto en vigor desde el 1 de enero de 1872, establecía la persecución de homosexuales antes, durante y después del régimen Nazi. “El hombre que cometa actos impúdicos con otro hombre o permita que otro hombre abuse de él para cometer actos obscenos será castigado con presidio. Si uno de los involucrados tuviera menos de 21 años al consumarse el delito y si el caso no tuviera agravantes, la Corte podría considerar el levantamiento de los cargos”. Visto por última vez el 03/08/2021 en: <https://www.dw.com/es/exposici%C3%B3n-sobre-la-persecuci%C3%B3n-hist%C3%B3rica-de-homosexuales-en-alemania/a-4600222>

despenalización fue aprobada en 1929 en Alemania, pero con el surgimiento del Partido Nazi se puso fin a los avances logrados hasta ese momento (Lopez, 2011).

La segunda etapa conocida como movimiento homófilo surge luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial, entre 1945 y finales de la década del 60. El término “homófilo” hace referencia al amor entre dos personas del mismo sexo y no a las relaciones exclusivamente sexuales. El objetivo principal de dicho movimiento era la aceptación de los homosexuales y lograr que fueran vistos como miembros respetables de la sociedad a través de dos medios: en primer lugar, por difusión de conocimiento científico sobre la homosexualidad para eliminar los mitos negativos; y en segundo lugar instalando un debate para que la sociedad viera que, a pesar de las diferencias en el ámbito privado, los homosexuales eran normales (Noir, 2010).

La tercera etapa comprende desde 1969 hasta la actualidad con el movimiento liberal LGBT. Dicho año, resulta un quiebre para el movimiento LGBT por los disturbios de Stonewall ocurridos el 28 de junio en la ciudad de Nueva York, donde un grupo de personas que se encontraban en el bar “Stonewall In” de referencia para gays, lesbianas, travestis y transexuales, reaccionó contra los abusos de las fuerzas policiales. Este episodio es considerado como el fermento del movimiento de lucha por los derechos LGBTI+ en Estados Unidos y en el mundo (Cocciarini, 2014). Semanas después del enfrentamiento, se fundó en Nueva York el Frente de Liberación Gay⁷ (GLF), que para fines del mismo año ya contaba con grupos en ciudades y universidades en todo Estados Unidos, que se fueron expandiendo por otros países como Canadá, Reino Unido, México, Argentina, Australia y Nueva Zelanda.

En 1970 en Estados Unidos con el fin de conmemorar el aniversario de la rebelión de Stonewall, el GLF organizó la primera manifestación pacífica a la que acudieron entre 5.000 y 10.000 personas. Desde entonces hasta la actualidad, la mayor parte de los festivales del Orgullo Gay se celebran alrededor del 28 de junio en casi todo el mundo. Las consecuencias y el éxito los disturbios de Stonewall, se deben en gran parte al cambio de tendencias que se había producido en la sociedad en los años 60, promovida por la revolución sexual, el movimiento feminista y la lucha por los derechos civiles de las minorías raciales, permitiendo que las generaciones siguientes exijan el reconocimiento social, la integración y equiparación del movimiento (Noir, 2010).

⁷ El Frente de Liberación Gay (GLF) fue una asociación de hombres y mujeres homosexuales que lucharon por la opresión de los homosexuales y las minorías, y exigían el derecho a la autodeterminación de los cuerpos. “We are a revolutionary group of men and women formed with the realization that complete sexual liberation for all people cannot come about unless existing social institutions are abolished. We reject society's attempt to impose sexual roles and definitions of our nature” (Bateman, 2004, p.1). Visto por última vez 04/10/2021 en: http://gltqarchive.com/ssh/gay_liberation_front_S.pdf

En lo que respecta a América Latina, los primeros movimientos homosexuales que comenzaron a aparecer en la escena social surgieron en medio de cambios no solamente sociales sino también políticos de los años sesenta: la Revolución cubana, la revolución sexual, la antiglobalización y el feminismo de la segunda ola, son algunos de los ejemplos (Melamed, 2022). El movimiento homosexual en América Latina comenzó a plantear ciertos problemas que debían ser considerados dentro de la agenda política del Estado, tales como los valores de su vida cotidiana, el hacer público lo privado y el autoafirmarse como sujetos homosexuales en la sociedad. *“Los reclamos de estos grupos a su vez, se daban en contextos de feroces dictaduras, por lo cual no demandaban meramente una política de visibilidad, sino y fundamentalmente constituían luchas contra la represión y el exterminio”* (Figari, 2017, p. 30).

En Argentina, ya a mediados de la década de 1940, se generaron transformaciones. *“... fue el momento no solo de una mayor tecnificación psicológica del concepto de “homosexualidad”, sino que se produjo la definición social y la identificación colectiva de los homosexuales”* (Barrancos, 2014, p.21). Es decir, lograron ser visibilizados como una comunidad dentro del cuadro de las diferencias. Pero recién en el año 1967 se crea el movimiento más relevante, el cual fue llamado Grupo Nuestro Mundo. Este fue el primero en estar constituido públicamente por una orientación homosexual de la clase obrera y sindical la cual se definió como grupo homosexual sexo político. Desde sus inicios, uno de sus principales reclamos era en contra de la represión policial y judicial, haciendo principal hincapié en los edictos policiales vigentes desde 1946⁸, los cuales eran utilizados por la policía para detener y chantajear a homosexuales, travestis y prostitutas.

En el año 1971, el Grupo Nuestro Mundo decide unir sus fuerzas con el grupo Profesionales, el cual estaba compuesto por estudiantes y docentes de la UBA. Dicha convergencia entre estudiantes y trabajadores en contra del control social impulsado por las políticas demográficas dio origen al Frente de Liberación Homosexual (FLH). Este fue pionero en la transformación de los movimientos homosexuales en la región, proponiendo una agenda política novedosa basada en la búsqueda de la liberación sexual de las personas a través de la revolución (Simonetto, 2017). A su vez, desarrolló un fuerte activismo participando en protestas, grupos de estudios, alianzas con movimientos feministas y contactos con grupos gay en el exterior.

⁸ Los Edictos Policiales fueron normas inconstitucionales, ideadas por los cuerpos de policía y sancionadas fuera de cualquier orden legislativo. Estos Edictos daban capacidad a las fuerzas policiales para actuar en los casos de prostitución y lo que ellos consideraban como “perturbación a las buenas costumbres” (Barrancos, 2014)

A mediados de 1973, el FLH publica “Somos”, la primera revista homosexual en América Latina, contando con ocho números y 500 ejemplares que se distribuían mano en mano. La revista se auto - definía como herramienta de lucha con el propósito de ayudar a la concientización de los homosexuales y de todos los oprimidos. En cada número se combinaban artículos literarios, denuncias a los edictos policiales, notas internacionales, cartas de otros movimientos, testimonios de la vida homosexual, entre otros (Simonetto, 2017)

A nivel internacional, el Frente logró formar una red con diferentes grupos los cuales tenían el mismo objetivo. La política internacional del FLH se basaba en generar lazos con grupos que luchaban contra los distintos tipos de opresión y que contaran con la misma incapacidad de desarrollarse en el seno de algún partido político específico (Simonetto, 2017).

Con lo que respecta al ámbito nacional, se buscó dialogar con diferentes partidos políticos nacionales. En un primer momento, se intentó generar un acercamiento con el peronismo, pero este fracasó debido al rechazo por parte de estos. Luego de esto, el FLH se aproximaría a la izquierda logrando una afinidad con el trotskismo y el anarquismo al igual que con el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Gracias a este lazo, el Frente logró construir una relación entre feminismo local y la agrupación Muchachas, el cual estaba compuesto por militantes del PST. Esta nueva alianza entre el feminismo local y el Frente llevó a la creación del Grupo de Estudio y Práctica Política Sexual (GPS) donde se remarcó, desde una perspectiva homosexual, la promoción de la liberación sexual, reivindicando el deseo y el goce.

“El GPS se tejió entre revistas de consumo masivo y una crítica al consumismo liberal, entre deseos de libertad sexual y objeciones a la llamada revolución sexual, entre la lucha de clases y las denuncias al machismo, entre el marxismo y el psicoanálisis como teorías necesarias (y encontradas) para la emancipación social y sexual y una crítica a las cegueras de ambas”. (Bellucci y Trebisacce, 2020)

Pese a los numerosos intentos del FLH de generar alianzas con otras organizaciones sociales o partidos políticos, éste decidió entre 1975 y 1976 la disgregación y dispersión, debido al aumento de las persecuciones y represiones estatales y el inicio de la última dictadura cívico militar. Algunos se exiliaron en provincias o emigraron del país, otros fueron desaparecidos por las fuerzas de seguridad y otros continuaron reuniéndose en la clandestinidad (Villalba, Boy y Maltz, 2018).

En el contexto de la última dictadura cívico militar, la represión no solamente recayó en militantes de raíces peronistas y marxistas, si no también sobre la sociedad civil, siendo la homosexualidad una condición que llevaba al secuestro y una mayor brutalidad en las torturas. *“Los hombres homosexuales fueron perseguidos por no respetar las normas de masculinidad”* (Humphrie, 2011, p. 33).

Con el retorno de la democracia en 1983 se da lugar a otro momento en el proceso de visibilización y articulación de organizaciones en torno a la diversidad sexual, pero esto no significó el fin de la persecución. Entre los años 1982 y 1983 se registró un importante número de asesinatos de homosexuales sin resolver, llevados a cabo por grupos neonazis, los cuales buscaban acabar con la homosexualidad en la Argentina (Figari, 2010).

Bellucci (2010) señala que los avances generados principalmente por el Frente de Liberación Homosexual en la década del setenta perduraron y avanzaron hacia nuevas reivindicaciones, lográndose así politizar la homosexualidad. En el año 1984 se creó la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) bajo la impronta de la defensa de los derechos humanos y las libertades individuales, y como parte integrante de un conjunto mayor de luchas sociales (Bellucci, 2010). Su primer presidente fue Carlos Luis Jauregui, uno de los militantes más importantes dentro del ambiente homosexual, impulsando a las personas a exponer públicamente su preferencia sexual. Esta asociación propuso ampliar la agenda de los derechos humanos a través del acercamiento con organizaciones sociales y algunos partidos políticos.

Hacia 1986 la emergencia por la pandemia de la “peste rosa”, mejor conocida como HIV/SIDA, llevó a los medios de comunicación nacional a abordar dicha enfermedad en estrecha relación con la homosexualidad, produciendo así un doble impacto sobre la comunidad. Por un lado, un impacto negativo debido a que se re - implantó la condena moral de los homosexuales en el ámbito público por parte de instituciones como la Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual definió a la homosexualidad como enfermedad mental. Por otro lado, un impacto positivo ya que la respuesta comunitaria que fue ofrecida y la visibilización de la enfermedad funcionaron como impulsor para la legitimación y consolidación de las organizaciones homosexuales (Villalba, Boy y Maltz, 2018).

Con lo que respecta al movimiento lésbico, su aparición en el foco de las luchas sociales comenzó en la década del 70, debido a que previamente, pese a la liberación sexual que comenzaba a llegar en los sesenta, del lesbianismo aún no se podía hablar. *“Lo peor que podía pasar era ser señalada o descalificada por los vecinos, los amigos, los compañeros del trabajo con el calificativo despectivo de “tortillera”*” (Figari, 2017, p.7). La lucha por parte

del movimiento feminista permitió que en esa época se revalorizara el término lesbiana, para poder darle un sentido político y permitir pensar la historia de las mujeres desde un punto de vista no heteronormativo (Tarducci, 2004). En 1972 se crea el grupo SAFO, ligado al FLH, el cual “cuestionaba los roles de género en las relaciones hetero y homosexuales, impulsaba la lucha contra la estigmatización hacia las lesbianas y las detenciones arbitrarias” (Morales, 2017). A su vez, creaban espacios de concientización dentro del FLH, ya que la mayor parte de los dirigentes eran varones.

Ya para mediados de la década del ochenta el lesbianismo se fue convirtiendo en un movimiento social. “...no sólo puso en las calles a sus militantes, sino que también fue creando nuevas identidades y nuevos marcos de interpretación o referencia, para comprender aspectos de la realidad social, otorgando nuevos significados a viejos hechos” (Tarducci, 2014, p. 5). En el año 1985 se conformó el grupo Mujeres de la CHA, el cual contemplaba la idea de unir a mujeres y hombres homosexuales en una misma batalla, sosteniendo una posición política de no unirse al separatismo, el cual impugnaba la militancia mixta. Dicho grupo debatía temas relacionados con la mujer homosexual, primero en su condición de mujer y luego en su orientación sexual (Moléculas Malucas, 2020)

Otro grupo de activistas lesbianas fue el Grupo Autogestivo de Lesbianas (GAL) creado en 1986, donde se buscaba reflexionar sobre su identidad y problemática. Este grupo en el año 1988 crean la revista Codo a Codo con el objetivo de transmitir un mensaje político y también generar visibilidad lésbica, mostrando su empoderamiento y libertad. “Codo a Codo” contó con cinco números, y cada uno tuvo entre 100 y 200 ejemplares. Ese mismo año, el 8 de marzo un grupo de ocho activistas lesbianas ingresaron a la plaza de los Dos Congresos para participar de la manifestación por el Día Internacional de la Mujer. “Se las divisaba con carteles de Cuadernos de Existencia Lesbiana⁹, un estandarte de tela rosa y cada una con una flor en la camisa y una cinta en el pelo que decía “Apasionadamente lesbiana”” (Bellucci, 2020).

La década del noventa se caracterizó por la pluralidad y diversidad de agrupaciones sexo - genéricas que surgieron en Argentina. Junto con eso se comienza a abandonar la designación homosexual y se imponen las denominaciones gay, lesbiana, travesti, transexual e intersexual (LGBTI) (Figaria, 2010). A su vez, se comenzaron a generar cambios políticos y culturales que llevaron al ámbito político a tomar una postura diferente en relación a los derechos sobre la identidad y sexualidad.

⁹ Los Cuadernos de Existencia Lesbiana fueron una colección de fanzines que se hicieron públicos en el año 1987, fue la primera publicación lésbica en la Argentina. Tenía como objetivo dar muestra de las diferentes formas de vida lésbica a través de testimonios, ensayos, cartas, poemas, entrevistas, etc. Visto por última vez 04/10/2021 en: <https://periodicas.com.ar/2021/06/06/existencias-lesbicas-adriana-carrasco/>

En este contexto, las luchas de las organizaciones LGBT ganaron dos disputas que fueron imprescindibles para el movimiento. Por un lado, en el año 1990 se aprobó la Ley Nacional N° 23798 de Lucha contra el SIDA, la cual garantizaba el respeto de los derechos de las personas que convivían con el VIH y el acceso gratuito a los tratamientos, no solamente para aquellos hombres y mujeres cis, sino también para el movimiento. Por el otro, en 1991 el Estado argentino reconoció formalmente a una organización LGBT a través de la entrega de una personería jurídica, negada en reiteradas ocasiones.¹⁰

Una de las estrategias desplegadas por el movimiento LGBT para la lucha del reconocimiento estatal de las organizaciones, visibilización del movimiento y la disputa por el espacio público fue la convocatoria a las marchas del Orgullo por parte de la organización Gays por los Derechos Civiles (GaysDC). La primera que se llevó a cabo en Argentina fue el 2 de julio de 1992 bajo el lema “Libertad, Igualdad, Diversidad”, donde alrededor de 300 personas asistieron, muchas de ellas utilizando máscaras de cartón para evitar ser reconocidos. Uno de sus principales organizadores fue Carlos Jauregui, quien “... *entendía que los peores enemigos de los derechos de las personas homosexuales eran el ocultamiento y el sentimiento de vergüenza que solía prevalecer*” (Barrancos, 2010, p. 27). Estas marchas se convirtieron en un espacio donde se generaban vínculos entre los distintos grupos para lograr una mayor visibilidad en los medios de comunicación.

En este periodo de creciente visibilización del movimiento de la diversidad sexual se comenzó a desarrollar en la Ciudad de Buenos Aires el activismo por parte de las personas travestis. La primera organización fue nombrada Transexuales por el Derecho a la Vida y a la Identidad (TRANSDEVI), luego en 1993 se fundan Travestis Unidas (TU) y la Asociación de Travestis Argentina (ATA). El objetivo de estas organizaciones era la lucha por la descriminalización de sus identidades frente a la vigencia de los edictos policiales y códigos contravencionales, los cuales fueron derogados en 1996 por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que sancionó un Código de Convivencia. Ese mismo año, 1996, el Colectivo Arco Iris organiza en la ciudad de Rosario el Primer Encuentro Nacional Gay, Lésbico, Travesti, Transexual y Bisexual. Esto representó un antes y un después en la historia del activismo LGBTI+, por primera vez se reunieron activistas de diferentes partes del país para poder debatir estrategias en relación a la conquista de derechos del movimiento.

En el año 2001, la CHA tenía como objetivo principal la lucha por el derecho a la unión civil de la comunidad homosexual. Buscaba la creación de una ley que señalara que había

¹⁰ En el año 1992 la CHA obtuvo su personería jurídica al igual que la SIGLA (Sociedad de Integración Gay Lésbica Argentina) que se le fue otorgada en 1993 (Villalba, Boy & Maltz, 2018)

personas del mismo sexo que convivían, y que merecían un reconocimiento desde el Estado de que esto estaba ocurriendo (Bazan, 2010).

En el 2002, se logró que la Ley de Unión Civil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires¹¹ fuera sancionada. Argentina fue el primer país en Latinoamérica y el Caribe que reconoció los derechos del movimiento a través de la unión civil. Esta ley brinda ciertos derechos a las parejas gay lésbicas como la incorporación a la obra social o visitas hospitalarias, pero no contempla la comunión de bienes, el derecho a la herencia ni el acceso a la maternidad o paternidad compartida. En 2005, la CHA nuevamente presentó una Ley de Unión Civil ante el Congreso de la Nación, el cual incluía el derecho a la adopción, pero esta nunca llegó a ser votada, por lo que los militantes empezaron a centrarse en el matrimonio igualitario, convirtiéndose en el siguiente paso para la obtención de derechos para el movimiento LGBTI+.

En el 2006, precisamente el 28 de junio se conforma la Federación Argentina LGBT (FALGBT) con el compromiso de trabajar para lograr promover la igualdad y no discriminación hacia lesbianas, gays, bisexuales y trans. La FALGBT planteó una agenda con cinco puntos centrales: en primer lugar la modificación del Código Civil para la obtención del matrimonio para parejas del mismo sexo, la cual incluía la posibilidad de la adopción; en segundo lugar la sanción de una Ley de Identidad de Género que garantizaba el derecho a la identidad y la inclusión social de las personas trans y el acceso a tratamientos y cirugías de reasignación de sexo; por tercero la modificación de la Ley Antidiscriminación para la inclusión de la orientación sexual e identidad de género como posibles pretextos para actos discriminatorios; en cuarto lugar la incorporación de contenidos sobre la diversidad sexual y el rechazo a la discriminación por orientación sexual e identidad de género en la Ley de Educación Sexual a nivel nacional; y por último, en el quinto lugar la derogación de los Códigos represivos e inconstitucionales que penalizaban y criminalizaban a la diversidad sexual en la mitad de las provincias de Argentina (Federación Argentina LGBT)

Para el año 2009, la CHA y FALGBT, junto con otras organizaciones de diferentes provincias, lanzaron la campaña nacional en búsqueda de la aprobación de la Ley de Matrimonio Igualitario, pero sin éxito, debido a la falta de quórum entre los diputados para

¹¹ El 18 de julio de 2003, César Cigliutti y Marcelo Suntheim (presidente y vice de la CHA) fueron la primera pareja de hombres latinoamericanos en unirse en matrimonio. (Bazan, 2010)

poder debatir, consensuar y firmar el dictamen que permitía que la ley fuera tratada en la Cámara de Diputados¹² (Bazán, 2010).

En febrero del 2010, se logró generar un importante consenso en diferentes sectores tanto políticos como sociales, donde los referentes de los bloques con representación parlamentaria expresaron su apoyo en la modificación del Código Civil en materia de matrimonio, permitiendo que el proyecto pasase al proceso de asesoramiento con especialistas, los cuales generarían un dictamen para que los diputados puedan debatirlo y firmarlo. Este debate se dio en el mes de abril logrando las firmas necesarias para que el proyecto pasara a la Cámara de Diputados (Bazán, 2010).

El 5 de mayo de 2010, se logró obtener la media sanción a la Ley de Matrimonio Igualitario en la Cámara, con un total de 126 votos a favor, 110 en contra y 4 abstenciones, permitiendo que el proyecto fuera debatido en el Senado. Finalmente, el 15 de julio Argentina se convirtió en el primer país en América Latina en legalizar el matrimonio civil entre personas del mismo sexo, con la sanción de la Ley 26.618. Esta ley fue mucho más que una reglamentación en la vida de dos personas fue el reconocimiento de la igualdad en la diversidad. *“Conseguir el acceso al matrimonio para personas del mismo sexo era importante para mucha gente, pero conseguir la igualdad de derechos [...] era fundamental para que la sociedad argentina reseteara su nivel de dignidad”* (Bazán, 2010, p. 504).

Las diferentes luchas que llevaron a cabo las diversidades, a lo largo de los años en la Argentina, se enmarcan en una gran genealogía de luchas de los feminismos en el mundo y permitieron que se sigan abriendo nuevos espacios de debate en la sociedad.

El año 2011 tuvo lugar un importante suceso para el movimiento LGBTI+, las comisiones de Legislación General y de Justicia del Congreso aprobaron el despacho del proyecto de la Ley de Identidad de Género, el cual era impulsado por la FALGBT desde el 2007. A finales de noviembre, la Cámara de Diputados aprobó la media sanción del proyecto y recién el 9 de mayo de 2012 el Senado aprobó, por unanimidad, la Ley 26.743 de Identidad de Género, la cual incluía la acreditación de la identidad de la persona sin recurrir a diagnósticos médicos o psiquiátricos, ni operaciones de cambio de sexo, ni trámites judiciales o

¹² Gracias a los esfuerzos llevados a cabo tanto por la FALGBT Y la CHA, en noviembre del 2009, una pareja del movimiento, Alex Freyre y José María Di Bello, presentaron su caso para la obtención del turno para casarse; el mismo se le fue otorgado por la jueza Gabriela Seijas, pero las duras críticas y las presiones por parte de la Iglesia Católica, llevó a la jueza Martha Gómez Alsina a impedir que se llevara a cabo la ceremonia. Luego de muchas idas y vueltas, a finales de diciembre en Ushuaia, la pareja se convirtió en el primer matrimonio igualitario en Argentina, gracias a que la gobernadora admitió la sentencia original de la jueza Seijas, la cual declaraba inconstitucional la incapacidad de conseguir un matrimonio igualitario.

administrativo, y el acceso a la atención sanitaria integral, permitiendo que puedan acceder a intervenciones quirúrgicas totales y parciales, y a tratamientos hormonales sin requerir autorización judicial o administrativa. Esta Ley se convirtió en una de las conquistas en materia legislativa más importante para las personas travestis - trans, ya que representó un paso esencial en el reconocimiento de derechos.

En el año 2015, se sancionó la Ley 14.783 de Cupo Laboral Travesti Trans de la Provincia de Buenos Aires, la cual fue impulsada por la activista travesti Diana Sacayán¹³. Esta ley establece que el sector público de la provincia debe ocupar, en una proporción no menor al uno por ciento de la totalidad de su personal a personas travestis, transexuales y transgénero que reúnan las condiciones de idoneidad para el cargo, con la finalidad de generar igualdad real de oportunidades en relación al empleo público.

Otro acontecimiento relevante fue que el 10 de diciembre de 2019, donde a través del Decreto 15/2019 se crea, por primera vez en la historia argentina, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, el cual tiene a su cargo el deber de articular acciones entre actores del sector público, privado y organizaciones de la sociedad en materia de políticas de género, igualdad y diversidad y generar políticas de formación y capacitación para los mismos. Y, además, diseñar e implementar investigaciones y estudios de género, igualdad y diversidad para el desarrollo de políticas nacionales.

“La creación de este Ministerio responde al compromiso asumido con los derechos de las mujeres y diversidades, frente a toda forma de discriminación y violencia y en pos de la construcción de una sociedad más igualitaria que promueva la autonomía integral de todas las personas, sin establecer jerarquías entre las diversas orientaciones sexuales, identidades, o expresiones de género, siendo estos objetivos prioritarios de gobierno” (ObservatorioViolencia.Org, 2019)

Retomando con el Cupo Laboral Travesti Trans, en septiembre del 2020, se estableció a través del Decreto 721/2020 que el sector público a nivel nacional debe garantizar un mínimo del uno por ciento de la totalidad de cargos y contratos para personas travestis, transexuales y transgénero, con el fin de reparar la desigualdad estructural que existe en relación a la población travesti trans en la sociedad. Este Decreto es la antesala de la Ley

¹³ Diana Sazayan fue una reconocida líder del movimiento trans, la cual luchó por mejorar su vida y la de sus compañeras. Formó parte del Programa de Diversidad del INADI, dirigió la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays y Bisexuales (ILGA) y fundó el Movimiento Antidiscriminación de Liberación (MAL). Asimismo, integró el Frente Nacional por la Ley de Identidad de Género y fue la primera travesti en obtener su DNI con la inscripción de género femenino. En 2015, Diana fue brutalmente asesinada en un acto de travesticidio. (Visto por última vez 11/10/2021 en: <https://www.cultura.gob.ar/diana-sacayan-activista-travesti-matanzera-que-promovio-el-cupo-trans-9949/>)

Nacional 27.636, que se aprobó el 24 de junio del 2021, con 207 votos a favor en Diputados y 55 votos en el Senado.

Asimismo, el 21 de julio del 2021, nuevamente a través de un Decreto presidencial n°476/21, se incorporó el DNI no binario el cual reconoce a las identidades por fuera del binomio masculino y femenino al incorporar la “X” en el Documento Nacional de Identidad. Esta decisión se enmarca en la Ley de Identidad de Género, buscando el reconocimiento de la identidad de aquellas personas que se identifican fuera de las normas binarias.

El comienzo del siglo XXI inicia una nueva etapa entre las organizaciones LGBTI+ y el Estado, consiguiendo logros históricos que ubicaron a la Argentina como uno de los países de vanguardia en materia de igualdad y derechos. Este proceso tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de la población LGBTI+ y de la sociedad, ya que temas que antes eran tomados como tabúes, comenzaron a tomar fuerza dentro de la esfera social.

2.2 Turismo y movimiento LGBTI+: Turismo LGBT

Es un hecho que el movimiento LGBTI+ ha ido ganando reconocimiento dentro de diversos ámbitos de la sociedad en todas partes del mundo. El turismo fue una de las actividades sociales donde comenzó a reconocer los deseos y las necesidades del movimiento en varios países, principalmente en América del Norte y Europa, esto sumado al desarrollo del internet y las nuevas tecnologías y su vinculación con el turismo, permitió un importante desarrollo a nivel mundial del turismo LGBTI+.

En la década del ochenta, a causa de la existencia de una enorme competencia entre las empresas turísticas, estas comenzaron a tomar consideraciones en ciertas tipologías de clientes que anteriormente se clasificaban y englobaban de acuerdo con características generales y homogéneas, llevando al surgimiento de una oferta turística dirigida exclusivamente al público homosexual (Moner, Royo y Ruiz, 2006). Este nuevo surgimiento, llevó a categorizar a dicho público dentro del grupo DINK (Double Income No Kids - Ingresos dobles sin hijos) debido a sus características en cuanto a ingresos, consumos, estilos de vida, etc. Con el correr de los años, gracias a los avances en materia de derechos hacia el movimiento, se comienza a desmoronar la idealización del turista LGBT y se empieza a evidenciar que el segmento puede dividirse en diferentes nichos, tal como la sigla que se utiliza para denominar al propio segmento (Barragán, 2017).

En relación con las organizaciones dirigidas al turismo LGBT, en el año 1983 se crea IGTA (International Gay Travel Association - Asociación Internacional de Viajes Gay), donde años después en 1997 se le agrega la “L” haciendo referencia a la población lésbica, pasando a llamarse IGLTA. El objetivo de la asociación era y continúa siendo brindar información y

recursos para quienes viajan y a su vez promover la igualdad y la seguridad dentro del turismo LGBTI+ en todo el mundo. La IGLTA desde 1984 realiza convenciones anuales internacionales en diferentes partes del mundo con el objetivo de reunir a los principales actores relacionados al turismo LGBTI+.

Con lo que respecta a la Argentina, el surgimiento de un turismo dirigido al movimiento LGBTI+ comenzó a desarrollarse de manera exponencial a inicios del siglo XXI, por dos motivos: el primero por la crisis económica que sufrió el país en el año 2001, que llevó a la devaluación del peso y se convirtió en uno de los países más accesibles para los viajeros del exterior; y en segundo lugar por las transformaciones socioculturales que se empezaron a impulsar en el país, como lo fue la unión civil para parejas del mismo sexo en el 2002 y la sanción de la Ley de Matrimonio Igualitario en el 2010. Estos sucesos permitieron que una gran cantidad de homosexuales y lesbianas del primer mundo tuvieran presente a la Argentina como destino para vacacionar.

El crecimiento del turismo LGBTI+ se fue consolidando lentamente desde el año 2005, cuando por primera vez en Argentina se llevó a cabo un encuentro de más de cien operadores de viajes miembros de la IGLTA con el apoyo de la Secretaría de Turismo. El mismo permitió posicionar de manera progresiva a la Argentina, principalmente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como uno de los destinos de vacaciones para el movimiento, desplazando a Río de Janeiro como meca para el turista gay en América Latina (Bazán, 2010). Esto llevó a que, al año siguiente, Buenos Aires fuera elegida por la revista internacional "Out" como el mejor lugar del planeta para visitar, el "Best Place", el cual fue conseguido nuevamente en el 2008.

En el año 2010, Pablo de Luca y Gustavo Nogra, una pareja de empresarios, fundaron la Cámara de Comercio Gay Lésbica Argentina (CCGLAR). Estos anteriormente, habían creado la primera revista de guía de viaje gay llamada "GMaps360" donde se encontraban diferentes rubros denominados "gay-friendly". En relación a la CCGLAR, su formación se llevó a cabo con el objetivo de diseñar estrategias que permitan potenciar y promover el turismo en y hacia la Argentina, apoyar el desarrollo de negocios y productos dirigidos al movimiento LGBTIQ y establecer o fortalecer vínculos con empresas que consideren a la diversidad como un valor central y promuevan la inclusión de las personas LGBTIQ (CCGLA, 2021). Es por ello que en el 2011 se firmó un convenio entre la CCGLAR y el INPROTUR (Instituto Nacional de Promoción Turística) con el fin de afianzar los lazos entre el sector público y el privado para lograr posicionar al país como el mejor destino para el Turismo LGBT, incrementando de esta manera el número de turistas de este segmento (Burgos, 2016).

Desde la creación de la Cámara, Argentina se presentó en diferentes eventos importantes del mundo LGBT, Ferias de Turismo internacionales y nacionales, a partir de su Pink Corner, el cual es un espacio destinado a empresas y destinos que promueven el turismo gay en el país. Su primera presentación fue en el año 2010 en la Feria Internacional de Turismo de Buenos Aires (FIT). En el año 2016, la Argentina fue reconocida y premiada en la FITUR de Madrid con el premio “Diversity Consulting International - Fitur Gay 2016”. En la FITUR LGBT+ del 2020, fue premiada nuevamente por el trabajo llevado a cabo de manera conjunta con el sector público y privado, por la excelencia de los destinos que dan la bienvenida al movimiento LGBTI+ y por ser pionero en la promoción y en el desarrollo federal del turismo LGBT (ver como lo pongo, está sacado de argentina: noticias).

En relación a las medidas turísticas aplicadas por el sector público, el INPROTUR desde el año 2010 comenzó a incluir al turismo LGBT en las diferentes campañas que se fueron generando a lo largo de los años, como “Argentina Late con Vos” en el 2010 y “Argentina, por vos” en el 2014. Estos avances, llevaron a que, en el 2016, se presentará una nueva campaña dirigida al movimiento, llamada “Amor.” (amor y punto), la cual fue diseñada junto con la CCGLAR. Dicha marca se diseñó con el fin de potenciar aún más el dominio de la Argentina con respecto al turismo LGBT y lograr que el turista perteneciente al movimiento pueda sentirse libre de expresarse en cualquier lugar y circunstancia, percibiendo la hospitalidad del país (Barragán, 2017).

Por su parte, el INPROTUR y la CCGLAR junto con el Ministerio de Turismo y Deporte de la Nación (MINTUR) han realizado cambios significativos dentro del sector turístico a partir de la implementación de talleres de capacitación y concientización dirigidos a las autoridades provinciales públicas como a las empresas privadas de turismo en todo el país para optimizar la calidad de los servicios turísticos ofrecidos, asegurando una excelente experiencia para las personas LGBTI+ nacionales e internacionales (Second Global Report on LGBT Tourism - OMT, 2017). Una de estas implementaciones es la Red Federal de Turismo LGBT Argentina integrada por los representantes de organismos públicos y mixtos de turismo tanto nacionales, como provinciales, municipales y del sector privado. El cual tiene como objetivo promover el desarrollo del turismo LGBT y coordinar estrategias comunes para la promoción nacional, regional e internacional.

Otra medida aplicada por el sector público y la Cámara es la creación de un sello de calidad denominado “Todxs Bienvenidos” el cual se le es otorgado a los prestadores de servicios que participen en el programa federal mencionado anteriormente y que expresen su compromiso con la inclusión LGBTI+ en el desarrollo de experiencias en sus destinos y que a su vez generen espacios seguros y libres de discriminación (Telam, 2021). “*Los turistas*

LGBT que vean el sello en un hotel o una agencia van a saber que allí van a ser bien tratados, que no los van a discriminar, que van a estar seguros y van a vivir una linda experiencia” (Pablo De Luca en Hosteltur, 2021)

A su vez, en el año 2020, la Cámara de Comercio LGBT Argentina impulsó la iniciativa de celebrar todos los 10 de agosto¹⁴ el Día Internacional del Turismo LGBTQ+ a través de diferentes actos, declaraciones y actividades en torno a un tema, el cual variará anualmente. Dicha propuesta trajo una enorme aceptación de otros países, organizaciones, empresas y destinos globales. El lema elegido en el 2020 fue “Solidaridad Hoy, para Viajar Mañana” debido a la crisis sanitaria y económica a nivel mundial a causa del Covid-19.

El objetivo de esta celebración es lograr visibilizar el importante impacto que genera esta actividad en la economía y en el progreso de las sociedades, y a su vez, conmemorar a quienes, a través de sus iniciativas, hicieron que las experiencias gays, lesbianas, bisexuales y trans al viajar fueran más seguras (Hosteltur, 2020).

“Creemos que el turismo LGBTQ+ merece tener su propia fecha en el calendario anual de nuestro sector, para celebrar ese día desde cada una de las empresas, organizaciones y destinos que representamos y el impacto de los viajeros de la comunidad LGBTQ+ en nuestras economías y en la generación de empleo” (Pablo De Luca en Hosteltur, 2020)

Todos estos acontecimientos que se fueron generando a lo largo de los años, permitieron que hoy en día Argentina en materia de turismo y movimiento LGBTI+ se haya convertido en un referente a nivel mundial y en un país pionero en América Latina, con Buenos Aires consolidada como una de las capitales mundiales para los viajeros pertenecientes al movimiento. Tanto la Cámara como la INPROTUR, sostienen que el turismo es una herramienta para combatir la homofobia, ya que son pocos los países que abiertamente invitan al movimiento a vivirlos y a ser quienes son sin ninguna diferencia. Es por ello, que Argentina al ser un país específico en este tema lleva a transmitir confianza a sus visitantes, generando así una ventaja por sobre otros destinos de la región y del mundo.

¹⁴ La fecha fue elegida como reconocimiento a Bob Damron, quien fue uno de los pioneros del turismo gay, el cual editó, por primera vez, en agosto de 1965 “The Address Book”, un libro con todos los bares gay de los Estados Unidos. Este guio a través de sus ediciones, a cientos de personas pertenecientes al movimiento a tener experiencias seguras en sus viajes, permitiendo la expansión de viajeros y viajeras a aquellos destinos que les dieran la bienvenida. (Visto por última vez 11/10/2021 en: https://www.hosteltur.com/lat/138512_dia-internacional-del-turismo-lgbtq-2020-integracion-y-responsabilidad.html)



Capítulo 3

Análisis e interpretación de datos

Capítulo 3: Análisis e interpretación de datos

La población con la cual se trabajó, como se especificó en la sección metodológica, fueron diez personas pertenecientes al movimiento LGBTI+ que se autodenominan gays y lesbianas residentes de la ciudad de La Plata, con una edad de entre los 21 a los 35 años. La mayoría de estas personas poseen trabajos estables, algunos relacionados con sus profesiones como es el caso de Luca que es psicólogo, Francisco es visitador médico y técnico en farmacia y Mauricio que es profesor de psicología y maestro de apoyo para la inclusión. Otras poseen trabajos esporádicos como Nahuel y Juliana, quienes trabajaban con changas y de niñera, por lo que sus padres los sustentan económicamente. En relación con el nivel de estudios, todas tienen el secundario completo, y algunas de estas personas se encuentran estudiando carreras universitarias, entre ellas Psicología y Licenciatura en Turismo en la UNLP.

Con respecto al género con el cual se auto perciben coincide con el que se les fue asignado al nacer. Nahuel, además al presentarse señaló que responde tanto al pronombre masculino como femenino, por esta razón en su análisis se utilizarán dichos pronombres, para poder transmitir lo que Nahuel expresó en las entrevistas de la manera más transparente posible. Otro de los entrevistados, Luca, al presentarse utilizó la frase “varón cis - homosexual”, es decir, como se podrá ver en el análisis, él es gay y como físicamente cumple con los estereotipos impuestos por los sistemas de poder para las masculinidades agrega a su forma de identificarse el señalamiento de ser un “varón cis”. Además, todas estas personas expresaron formar parte del movimiento LGBTI+, autodenominándose como gays o lesbianas.

Se debe recordar que a cada persona entrevistada se les colocó un seudónimo para respetar su privacidad.

Cuadro N°2: Seudónimos

Entrevistados	Seudónimo	Entrevistados	Seudónimo
Número 1	Juliana	Número 6	Nahuel
Número 2	María	Número 7	Josefina
Número 3	Sofía	Número 8	Luca
Número 4	Leonel	Número 9	Francisco
Número 5	Laura	Número 10	Mauricio

3.1 Preferencias y planificación de viajes

En este primer eje se buscó explorar en los discursos y las prácticas turísticas que posee el movimiento gay - lésbico, a partir del análisis del armado de sus viajes y sus preferencias a la hora de hacerlo. Para poder obtener esta información, primeramente, se les preguntó sobre el uso del tiempo libre, en caso de que lo tuvieran y si dicho tiempo era destinado a viajar, para luego explorar sobre las preferencias y la planificación a la hora de viajar, teniendo en cuenta la selección de un destino, el viajar en conjunto o de manera individual, la organización en base a los tiempos de planificación y el asesoramiento a partir de recomendaciones o utilización de servicios turísticos.

Tiempo libre y viajes

Cuando se habla de tiempo libre, se debe recordar lo explicado en el capítulo 1 donde se menciona que es el tiempo personal que cada individuo posee para poder dedicarse a actividades de descanso, recreación y creación para compensarse y a su vez afirmarse la persona individual y socialmente (Munné, 1980). Por esta razón las respuestas obtenidas dependerán mucho de las realidades que viven día a día cada persona que fue entrevistada, ya que no todos los integrantes de la sociedad disponen del mismo, debido a varios factores que forman parte de las desigualdades sociales (Margulis y Ariovich, 1996). Cabe aclarar que cada individuo en estas entrevistas señaló que cuentan con tiempo libre, pero no se profundizó en estas entrevistas en la cantidad de tiempo que disponen ni en la vida laboral de los mismos.

Las actividades al aire libre y la participación de eventos sociales fueron una de las respuestas principales en base al uso del tiempo libre, al igual que la realización de deportes o ejercitación. *“En mi tiempo libre, me gusta disfrutar de la ciudad, de los espacios verdes, escuchar música, encontrar nuevos lugares. La Vieja Estación es mi actual lugar al cual voy a visitar todos los fines, a tomar mates o buscar eventos”* (Luca). De la misma manera, Laura expresaba que

“en mi tiempo libre hago danza, me gustan mucho las actividades al aire libre, actividades que requieran mover el cuerpo [...] buscar actividades, algún centro cultural, alguna movida referida a la danza o el teatro me encanta, ya sea para ir disfrutar o ir a poner el cuerpo”.

Sofía señalaba que en su día a día el tiempo que dispone lo destina a estudiar y a realizar deportes, pero que en su tiempo libre le gusta mucho leer y escribir. En el momento de la entrevista ella se encontraba escribiendo para una página en las redes sociales. A su vez, Nahuel comentaba que milita para el grupo ZONA, organización para activistas que inician su militancia dentro del movimiento LGBTI+, y su tiempo lo destina a dicha agrupación, participando de diferentes eventos y propuestas del grupo.

Cuando se le preguntó por la realización de viajes en su tiempo libre, en las respuestas de algunas de las personas que participaron se pudo observar que su situación económica y laboral a la hora de realizar un viaje eran factores importantes que afectaban la posibilidad de realizar el viaje, la modalidad, es decir el destino, la cantidad de días, el transporte, los servicios, entre otras variables. En este sentido, Leonel, que trabaja en una distribuidora a tiempo completo, relataba *“...siempre evaluó la posibilidad respecto a la economía, si se puede hacer un viaje un poco más corto o largo, pero me gusta que siempre que tengo la oportunidad de un descanso prolongado, lo aprovecho viajando”*. Nahuel, por su parte, explicaba que para él realizar un viaje no dependía mucho del tiempo que disponía sino del dinero, ya que, al no tener un trabajo fijo, se le complicaba. Otro factor relevante a la hora de realizar el viaje era el tiempo que disponían para poder llevarlo a cabo. Es por esta razón que Luca normalmente no destina su tiempo libre a viajar, sino que organiza un viaje por año que puede ser a principio o a fin de año. Por su parte Francisco expresaba que cada vez que puede destina su tiempo libre a realizar viajes, debido a que su trabajo se lo permite *“cuando tengo tiempo libre, si, generalmente lo dedico a viajar. De hecho, soy una persona que, en un finde largo, sobre todo con mi pareja, solemos viajar o también irnos a diferentes hoteles”*. Como se pudo observar en los relatos, dos son los motivos que se tienen en cuenta a la hora de realizar un viaje, el dinero y el tiempo que disponen para poder llevarlo a cabo.

Lo visto hasta el momento no concuerda con lo planteado por Prat (2015) y Moner, Royo y Ruiz (2007) donde ambos establecen que el turista LGBT tiene la posibilidad de viajar en cualquier época del año y tener un gasto mayor a la media de los turistas, ya que forman parte de un nivel social, económico y cultural medio y medio - alto. Esto se debe principalmente porque los estudios llevados a cabo por estos autores fueron realizados en España, lo que conlleva a que la realidad que vive un turista LGBT en ese país es diferente a la realidad de uno que vive en Argentina.

Por último, se les preguntó por qué destinaban su tiempo a viajar. La “desconexión de la rutina” y conocer lugares nuevos fueron las respuestas más utilizadas. Laura, que es empleada de comercio y le permiten 15 días anuales de vacaciones, comentaba que esos días que le dan los utiliza para viajar:

“El viaje para mi es salir de la rutina, de la obligación, de la obligación de todo, incluso del distanciamiento de las personas cercanas [...] Por eso también decidí hacer turismo local, de conocer lugares de La Plata., que me hagan sentir que me voy de viaje para desconectarme un poco de la rutina diaria”

A su vez, Mauricio explicaba que el viajar le permite desconectarse completamente *“viajo por relajación más que nada, me gusta mucho eso y conocer otras culturas”* también comentaba que cuando se encuentra en un viaje cambia mucho *“a mí me suele costar mucho levantarme a la mañana, pero cuando viajo me vuelvo efusivo y quiero conocer todo, asique me levanto bien temprano para poder disfrutar del día”*. Otro de los entrevistados, Francisco, comentaba que él elige viajar porque es el lugar donde más feliz es *“yo en el lugar donde más feliz soy es estando de viaje, caminando por una calle que no conozco, recorriendo un lugar que tiene mucha información histórica, pero que no conozco... me da felicidad”*.

Preferencias y planificación a la hora de viajar

A la hora de elegir un destino, algunas de las personas que participaron explicaban que preferían destinos que no sean muy turísticos, donde puedan estar en contacto con la naturaleza y no transite mucha gente, como es el caso de Juliana quien realiza viajes con su familia todos los años con el objetivo de poder conocer toda la Argentina *“siguiendo más o menos la idea que le gusta a mi papá elegimos lugares que no son tan concurridos [...] si nos tocara volver a un destino, volveríamos a Yavi¹⁵, está escondido y tiene otras particularidades que a nosotros nos atrae”*. De la misma manera, Laura comentaba que los últimos viajes que realizó con su pareja siempre fueron a destinos que no turísticos *“me gusta mucho el contacto con la naturaleza, la soledad... vivo en una ciudad, entonces cuando quiero irme de viaje trato de esquivarle mucho a las personas”*. Por su parte, Vico explicaba que le gusta mucho la playa o zonas bien de calor y que en sus vacaciones viaja a la costa porque su familia posee una casa, pero que sí puede viajar a otros destinos de montaña, sierra, bosque lo hace, ya que le gusta mucho conocer.

Otras personas entrevistadas, mencionaron que no contaban con lugares específicos o con ciertas características, sino que preferían conocer nuevos destinos, *“la realidad es que me gusta visitar de todo un poco, me encanta conocer... me gusta lo desconocido, cualquier*

¹⁵ Yavi en una localidad de la provincia de Jujuy, que se encuentra ubicada a 15km de La Quiaca. Es un pueblo de principios del siglo XV que parece detenido en el tiempo. (Fuente Welcome Argentina: <https://www.welcomeargentina.com/laquiaca/pueblo-de-yavi.html>)

lugar para mi es destino...” comentaba Francisco quien realiza escapadas de fin de semana a diferentes localidades de la provincia. Josefina, asimismo, explicaba que ella prefiere visitar destinos que no conoce, pero depende mucho de lo económico *“me gusta visitar cualquier lugar fuera de La Plata, la última vez me fui a General Belgrano en el día, o también fui a Chascomús que no conocía. Si tengo tiempo y la posibilidad de ir a uno de esos lugares [...] voy a ver qué onda”*, también comentaba que si lo económico se lo permite le gusta conocer otros países.

Desde otro punto de vista, expresaron que para elegir un destino tenían en cuenta otras cuestiones como la parte cultural y social del lugar *“siempre las elecciones para viajar tienen un tinte cultural - político - social muy importante, que es por ello que lo elijo [...] fui al norte argentino en el 2017 y a Bolivia y Perú en 2019”* (Luca). Con el mismo fin, Nahuel que milita en el Grupo ZONA, expresaba que a la hora de viajar siempre sabe a dónde quiere ir

“hay lugares muy puntuales que quiero conocer [...] me gustaría ir a un lugar que sea un poco desafiante, en cuanto a la libertad y eso. Cuando entre a ZONA hay como un lema “transformemos la realidad”, que me compró con eso, ósea, la realidad en la que vivimos las personas que no son cis - hetero de clase media/alta es horrible. Siempre lo hablo con mi vieja, y me dice, bueno, pero nosotras las mujeres también, pero a los ojos de la sociedad las mujeres están al mismo nivel que las disidencias, en cuanto al respeto. Entonces siempre trato de ir a lugares donde pueda ejercer un poco la militancia”.

Lo relatado por Nahuel, deja en evidencia lo visto en el marco teórico con respecto al sistema sexo - genérico y las relaciones de poder que son utilizadas para la regulación de las relaciones entre varones, mujeres y LGBTI+ dentro de la sociedad, generando desigualdades y jerarquías que establecen la superioridad de los varones por sobre las mujeres y LGBTI+ (Millet en MinGéneros, 2021).

Otras de las preguntas fue si sus viajes eran llevados a cabo junto a familiares, amistades, pareja, etc. o si preferían realizarlo por su cuenta. Algunas de las respuestas que se obtuvieron se relacionaba con el disfrutar con alguien más, como Juliana quien recorre toda la Argentina junto con su familia conociendo lugares que no sean conocidos turísticamente *“siempre que viajo elijo hacerlo con mi familia, porque son una muy buena compañía de viaje... somos muy buen cuarteto”*. Así mismo, Josefina explicaba *“me gusta viajar acompañada [...] porque me divierte, no me gusta viajar sola y busco quien esté en la misma secuencia”*. Por otro lado, también se mencionó la idea de realizar viajes por su cuenta, ya que es una experiencia completamente distinta *“viajar solo o acompañado no es una decisión, sino que surge. Realmente tengo ganas de vivir la experiencia de viajar solo*

[...] *me gustaría vivirlo como experiencia personal, pero siempre terminé viajando en conjunto porque se dio*” (Mauricio). Leonel, por su parte, explicaba que él viajó mucho tiempo acompañado porque “*estaba en el closet*”, por lo tanto, se adaptaba a los viajes familiares hasta que terminó la secundaria y empezó a trabajar, lo que le permitió poder realizar viajes solo

“lo tenía como una idea en mente, de decir bueno, la experiencia de viajar solo me representa? poder manejar mis horarios, que cosas tengo ganas de hacer y que no, la libertad de lo que es la intimidad... de decir, ¿hoy me quiero tomar el día para encontrarme con alguien o solamente para estar descansando?, tener un poco de independencia. Lo probé y me terminó gustando, porque motiva a la independencia y a poder ser más libres para elegir horarios, actividades y demás”.

En coincidencia, María comentaba que, si ella tiene la opción de elegir, prefiere hacer un viaje sola “*soy bastante tímida, esto de viajar sola te hace tener que hacer las cosas y hablar con la gente... entonces es como que me ayuda a hacer eso... si viajo acompañada, es con mi mejor amiga, porque me siento muy cómoda con ella y somos muy similares...*”. En el caso de Francisco nos explicaba que la decisión de viajar solo o acompañado dependía mucho del tipo de viaje que fuera a hacer

“Siempre relaciono el destino con el acompañante, por ejemplo, a Perú era un viaje que yo quería hacer solo, por la experiencia que iba a hacer, el camino del Inca, que es caminando siete días, y la verdad no quería estar sujeto a la compañía. Terminó mutando ese viaje, terminé viajando con mi mamá y mi tía, que también querían conocer, pero hicimos viajes paralelos, cada uno hizo el suyo, compartimos lo que pudimos, y después yo me fui a hacer el camino del Inca solo y ellas lo hicieron, pero en tren”.

Por último, se les preguntó con qué frecuencia viajaban y se pudo observar que las respuestas obtenidas se encontraban muy relacionadas con el tiempo que cada entrevistado tenía para poder destinarlo a viajar. Si bien casos como Laura consideran que pueden hacer turismo dentro de la propia ciudad sin necesariamente tener que viajar a un destino, como se explicó en el capítulo 1, en general se considera que el turismo, es decir el viajar, es una de las actividades del ocio que la persona puede llevar a cabo dentro de su tiempo libre, pero no en todos dichos tiempos, debido a que esta actividad exige un desplazamiento y una permanencia fuera del lugar de residencia habitual, por lo tanto, sería difícil llevarla a cabo en un tiempo libre de fin de jornada (Acerenza, 2006). Por esta razón,

entrevistados como Laura expresaron que realizaban un viaje bien planificado por año, *“en los últimos dos años fue un solo viaje, durante el año, en algún finde largo si me voy... me escapo dos días”* a su vez relataba que realiza mucho turismo local *“me gusta conocer lugares que por ahí no conozco de acá de La Plata, me gusta mucho encontrar lugares fantásticos a dos metros de mi casa”*. A su vez, Josefina, que es profesora y preparadora física en un club de hockey y de fútbol femenino, y explicaba que cuando tiene un “bachecito” viaja, ya que su trabajo no le permite realizar viajes prolongados durante el año: *“dependo mucho de mi situación económica y laboral, porque a veces estoy desde lo económico, pero no tengo tiempo, laburo todo el año y me quedan solo 15 días en diciembre”*. Por su parte, María expresaba que ella realiza viajes cada tres meses, ya que su trabajo como community manager le permite tener flexibilidad en sus horarios, posibilitándole trabajar mientras viaja.

Para la planificación se pudo observar diferentes maneras de llevarla a cabo. Algunas de las personas que fueron entrevistadas mencionaron que la planificación la hacen con mucha anticipación por diferentes motivos como la selección de los destinos, las distancias, es decir, si realizan un viaje al exterior o dentro del país, junto con esto también la parte económica lleva a que la organización del viaje se haga con bastante tiempo. Como lo explicaba Leonel *“siempre planifico un montón de tiempo antes de hacerlo”*, lo primero que hace es elegir el destino, dependiendo siempre de la posibilidad económica, si va a realizar un viaje fuera o dentro del país, para luego empezar a planificarlo *“... a veces un poco por demás (la planificación), me pasa que no me gusta tener tiempos libres en un viaje y tampoco me gusta improvisar [...] lo cual conlleva a que sea un poco molesto [...] muy estructurado”*. Además, agregó *“ahora empecé a implementar de que, si el viaje es de diez días, guardo dos y planifico ocho. Me pasa también que si no lo planifico siento que algo me voy a perder lugares”*. De la misma manera Luca comentaba

“cuando han sido viajes de larga distancia si me gusta fijar algunos intereses, es decir... si son largos, localidades a las cuales quisiera visitar cierto tiempo como para programar la estadía... pero me gusta también dejarme sorprender en ese momento y también por una cuestión de desconocimiento que se va a dar en el lugar”.

María, por su parte, explicaba que la planificación dependía mucho de sí su viaje lo realizaba en compañía de alguien o sola *“si me voy sola me tiro a la piletta, es decir, compro primero los pasajes y alojamientos del primer lugar, y después reservo en el otro lugar donde voy, pero desde el destino”* también comentaba que si viaja con su mejor amiga, quien es la que normalmente la acompaña en los viajes, ya que tienen muchas cosas en

común, planifican todo con anticipación *“si viajamos en febrero, en octubre tenemos todo reservado”*. Lo mismo le sucede a Francisco quien nos comentó anteriormente que relaciona los destinos con las personas que pueden llegar a acompañarlo, es por ello que su planificación depende mucho de con quién va o si va solo *“cuando me fui a Europa, me fui solo, como fue mi segundo viaje, lo planifiqué todo desde acá y la realidad es que lo hice muy estructurado. Si lo tengo que volver a hacer, lo haría un poco más descontracturado”*.

Otra manera de planificar de la mayoría de las personas entrevistadas era a partir de recomendaciones de familiares, amistades, conocidos, incluso por blogs de viajeros, ya que prefieren saber las experiencias de las personas en primera persona y no a través de agencias de viajes o páginas web.

“Me manejo por recomendaciones, si hablamos de página web lo pensaría desde el lado del foro o del Facebook o los blogs, donde leo y busco una reflexión o algún punto de vista de alguna persona para cotejar con alguna opinión que me hayan dado y así circunscribir algunos destinos más que nada” (Luca)

De la misma manera, Laura comentaba que arma sus viajes a partir de recomendaciones *“siempre confío más, elijo de donde sacar el consejo, siento que Trivago, por ejemplo, se dejan llevar por la publicidad y quien pone la plata es el más recomendado”* también explicó que lee mucho los comentarios que hacen las personas en las páginas principalmente de los hoteles *“no me meto a dormir en cualquier lugar, a no ser que sea super necesario, más que nada por una cuestión de ser lesbiana y querer ir con mi pareja, me cuida mucho, por eso si me pueden recomendar el lugar mejor”*. Josefina, también comentaba que utiliza mucho las recomendaciones *“más allá de las cosas que a mí me gustan, siempre me manejo por recomendaciones”*, a la hora de planificar, la misma se basa en el destino elegido, si es un viaje al exterior tiene una organización más estructurada, utilizando agencias de viajes, mientras que si son viajes dentro del país se arma una planificación de ruta la cual puede ir variando, dependiendo del desarrollo del mismo.

Lo analizado hasta el momento sobre la planificación de los viajes y sus preferencias a la hora de hacerlo, no concuerda con lo expuesto en el marco teórico por autores como Prat (2015), Ballesteros (2017), Moner, Royo y Ruiz (2007). La primer cuestión, como se explicó con anterioridad, es el tiempo y la posición económica del turista LGBT que plantean estos autores, considerando que poseen un gasto mayor que la media de los turistas y la posibilidad de viajar en cualquier época del año, ya que lo ubican dentro del segmento DINK (parejas con doble sueldos, sin hijos), esto no se pudo ver reflejado en el análisis ya que las personas que participaron de estas entrevistas fueron jóvenes argentinos de entre 20 a 35 años, que no poseían hijos y armaban sus viajes en base a sus posibilidades económicas,

laborales, algunos familiares ya que continuaban viviendo con sus familias. Otro de los motivos fueron las preferencias a la hora de viajar, Moner, Royo y Ruiz (2007) establecen una serie de necesidades que los turistas LGBT priorizan a la hora de elegir un destino, donde el sexo forma parte de una de las principales necesidades, sexualizando y estigmatizando de esta manera al turista LGBT, dentro de las respuestas obtenidas por parte de las personas entrevistadas no se vio dicha preferencia como una necesidad primordial a la hora de viajar.

3.2 Prácticas turísticas y orientación sexual

Este apartado tiene como fin explorar en los discursos que posee el movimiento gay -lésbico en relación al turismo y su orientación sexual, indagando sobre la importancia que las personas entrevistadas le dan a su orientación a la hora de planificar un viaje, es decir, si durante la planificación y el viaje buscan información vinculada al movimiento LGBTI+ (prestadores turísticos gay - friendly, casos locales de homofobia, puntos de encuentros para el movimiento), y sobre las diferentes experiencias que tuvieron cuando realizaron viajes, permitiendo que puedan expresar sus sentimientos, emociones y pensamiento con respecto a su vivencia de viaje.

Orientación sexual y viaje

Una de las preguntas que se les hizo las personas entrevistadas fue si consideraban relevante su orientación sexual a la hora de viajar, elegir un destino o realizar alguna actividad turística, recordando que la orientación sexual es la capacidad de cada persona de sentir atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente, o de su mismo género, o de más de un género (Principios de Yogyakarta, 2006). Luca explicaba que a la hora de decidir dónde viajar o qué hacer en el destino tiene en cuenta su orientación *“hay ciertos lugares que deje de habitar y que creo que hace como toda una construcción no solo de orientación sexual sino un posicionamiento en relación a eso, hay lugares que tal vez son hostiles a los cuales no me gustaría regresar”*, asimismo, Laura argumentaba que no solo el hecho de ser lesbiana la condiciona a la hora de ver dónde ir o que lugares visitar, sino también el ser mujer es otra cuestión que toma en consideración

“al querer caminar un montón (en los destinos), va a mí me gusta hacerlo así, nos hemos metido en cualquier lugar, en Misiones nos pasó que terminamos en una zona de la aldea donde estábamos medio rara, así que salimos corriendo para el otro lado. Siento que hay cierta vulnerabilidad, entonces me condiciona... también

luchó para que no me limite, pero sí condiciona [...] Cuando viajaba acompañada y me iba de vacaciones con un hombre éramos re mandados, yo me sentía re segura, dormía en carpa y no me importaba, y de repente me pasó que estábamos en un camping, y yo me sentía re responsable de las dos (ella y su pareja) y la sensación de que estoy cuidada no es la misma”

Lo relatado por Laura habla de la vulnerabilidad que tanto el movimiento LGBTI+ como las mujeres sufren día a día a causa de los sistemas de poder que conforman la sociedad, generando desigualdades dentro de la misma. Esto se puede ver expuesto por Gamba (2008) en el capítulo 1, cuando analiza la perspectiva de género, donde reconoce la existencia de estos sistemas de poder que son favorables a los varones como grupo social y discriminatorio para las mujeres y otros grupos sexo - genéricos a partir de la existencia de estructuras patriarcales.

Otros entrevistados mencionaron que su orientación sexual no es un factor que los condiciona a la hora de viajar, pero que toman precauciones cuando se encuentran en el destino

“tengo la idea de que las ciudades chicas, los pueblos, los lugares turísticos más reservados, siempre tienden a ser más hostiles al tema de lo que es el colectivo. Entonces, en esos casos, si voy a un lugar así, trato de guardarme un poco, de decir bueno, voy más heteronormado o menos expresivo en lo que es simbólico [...] Igualmente no es relevante en el sentido que me condicione, es decir, no por ser parte del colectivo voy a decir a X parte no voy por miedo” (Leonel)

De la misma manera, Nahuel expresaba que trata de moverse en un plano como si fuera un hombre cis - heterosexual al cual deben tratar de la misma forma, pero que siempre se encuentra preparado por si se presentan situaciones de discriminación. Lo planteado por estos entrevistados muestra cómo nuevamente los sistemas de poder regulan el comportamiento de las personas, en este caso en Leonel y Nahuel, ya que expresaron que su orientación no los condiciona a la hora de viajar, pero que toman ciertos recaudos, es decir, reprimen su libertad de expresarse como tal para poder amoldarse a los parámetros heterosexuales y de esta manera evitar miradas, comentarios e incluso insultos. Esto deja en evidencia las diferentes construcciones sociales que hay dentro de las sociedades, como es el caso de la heteronormatividad, que como se vio en el marco teórico, es un régimen político, social y filosófico, y económico que regula el poder dentro de la sociedad y define a la comunidad y al individuo entiendo a la heterosexualidad como el parámetro adecuado y todo lo que no se adecue como negativo (Menin, 2015 - Platero, Rosón y Ortega, 2017).

Con respecto a este tema Francisco comentaba *“tengo bastante clara mi sexualidad y quizás tengo incorporado que no sea un factor a la hora de tener que planear un viaje, porque siento que la responsabilidad es del otro”*. También relató una experiencia en uno de sus viajes

“cuando fui a Mendoza, llegamos al hotel, y en la habitación teníamos las camas separadas, automáticamente llamé y les dije que somos dos, pero dormimos en la misma cama. Lo arreglaron. Claramente estaba sobreentendido o quizás yo pensé que sí, como era un viaje en pareja, para mí era muy normal, pero para el turismo no. Para la gente que trabaja en turismo, no era algo que tenían incorporado, porque ellos nos prepararon dos camas separadas.”

Por otro lado, María comentaba que nunca lo pensó, ya que no es algo que tiene en cuenta *“en realidad nunca me había pasado de tenerlo en mente, pero porque nunca lo exteriorice tanto como ahora, es el momento donde más visibilización le doy a mi orientación”*. En el momento que se realizó la entrevista ella se encontraba de viaje en Misiones y explicaba *“acá la gente es distinta en ese sentido (con respecto al movimiento LGBTI+), en Capital por ahí ya está todo mucho más aceptado, pero ahora recién me planteo ir tanteando antes de hablar sobre el tema”*.

En este análisis se puede observar la constante presencia de las diferentes construcciones sociales que rodean al movimiento LGBTI+ en cada uno de los relatos. Llevando a que tomen diferentes medidas a la hora de viajar, como evitar ciertos lugares, el no mostrarse tal como son, ver con quienes pueden hablar libremente sobre temas relacionados al movimiento, entre otras.

Búsqueda de información a la hora de viajar

La búsqueda de información a la hora de viajar fue otro de los temas que se les preguntó con el fin de ver si dicha búsqueda también se encontraba sujeta a su orientación sexual o al movimiento LGBTI+. A través de sus relatos, podemos afirmar que varias de las personas que participaron de las entrevistas buscan a través de las redes sociales, blogs, apps información sobre dicho tema. Tal como comentaba Nahuel quien usa Grindr¹⁶ cada vez que viaja *“es como mi ancla homosexual donde sea que viaje. Yo abría la aplicación y me encontraba con gente, no solo para tener relaciones, sino también les hablaba para ver qué*

¹⁶ Grindr es una aplicación de redes sociales basada en geolocalización para la comunidad LGBTQ+ y en general. Fuente página oficial de Grindr: <https://www.grindr.com/about/>

onda el lugar, si es seguro, por donde me puedo mover”. De la misma manera, Mauricio explicaba

“busco, completamente. Si voy a algún lugar googleo antes o busco. Yo antes de viajar, me uno a grupos de Facebook del lugar donde voy y miro un poco como es el lugar. No me paraliza, no dejo de ir. Quizás voy igual, pero si veo que es un lugar un poco conservador, cambia un poco mi actitud... no se si esta bueno eso, pero lo hago porque me gusta conocer los lugares. Es un bajón tener que reprimirse. Pero si investigo previamente, para la comodidad mía más que nada”

En este comentario se puede observar que Mauricio no solo busca información previa a los viajes, sino que cuando se encuentra en el destino modifica su actitud para poder de esta manera sentirse más cómodo en el lugar. Una vez más se observa como los sistemas de poder que rigen en las sociedades, llevan a que las personas modifiquen sus conductas para poder sentirse cómodos y seguros a la hora de viajar.

Por su parte, Leonel explicaba que él dependiendo el viaje utilizaba Grindr pero no para buscar información, sino para conocer gente *“muchas veces se especula que en ciertas vacaciones, más yendo solo, se busca la experiencia de los encuentros casuales [...] siempre estás a la expectativa de usar Grindr o terminar conociendo a alguien, encuentros que forman parte de las vacaciones”*. También agregó:

“busco si hay bares exclusivos de la comunidad, si hay boliches a los cuales por ahí salir... lugares donde sé que voy a estar con personas del colectivo. El buscar casos de homofobia en el destino, no lo hago, porque siempre la información me llega. Creo que hasta ahora los destinos donde he ido, no me han llevado a tener que recurrir a eso, porque fueron destinos dentro del país o fueron lugares en el exterior, pero siguen siendo de un concepto de ciudad moderna... es decir, puede ser que sufra algún tipo de discriminación, pero no por eso voy a dejar de ir”.

De igual forma, Francisco, quien previamente explicó que su sexualidad no es un condicionante a la hora de viajar, ya que se siente seguro y considera que “la responsabilidad es del otro” expresaba:

“cuando viajo, busco información de lugares donde yo me sienta libre. Busco información gay porque me siento cómodo, me gusta conocer. Nunca busqué relacionado a casos de homofobia, pero quizás porque soy una persona que piensa que esas cosas no van a pasar, que uno no las tiene que tener en cuenta. Pregunto

a conocidos si es seguro o no tal lugar con respecto a robos y esas cosas, pero con la sexualidad no”

A su vez, Laura comentaba que a la hora de viajar no busca información con respecto a su orientación sexual y la seguridad *“lo paso por alto la verdad, nunca me lo había planteado tan fuertemente, puede ser porque mi familia nunca me discrimino y siento que de afuera me va a venir igual”* (Laura). Sin embargo, la misma entrevistada luego señalaba *“si viajo a lugares que recomiendan influencers del colectivo, gente que se sintió cómoda en algún bar o una fiesta puntual, lugares donde sé que la voy a pasar bien o mi entorno me va hacer que la pase bien”*.

Lo expuesto hasta el momento permite recuperar las ideas de Moner, Royo y Ruiz (2007) en relación a una serie de necesidades que posee el individuo a la hora de elegir un destino. Dichos autores mencionan cinco necesidades que el turista busca cubrir a la hora de viajar: fisiológicas, de seguridad, sociales, de autoestima y de autorrealización. Lo explicado por estos autores se puede ver reflejado en cierta medida en las respuestas brindadas por las personas entrevistadas. Respecto a la necesidad de seguridad en relación con la aceptación social sobre la homosexualidad, para las personas entrevistadas es uno de los factores que buscan en un destino, pero no es un motivo que les impide viajar al lugar. Otra de las necesidades que nombran estos autores y se puede observar en las respuestas, es la de autorrealización, que se relaciona con la existencia de productos y servicios dirigidos al turista LGBT (Moner, Royo y Ruiz, 2007), en este caso, explicaban que en sus viajes buscan lugares como bares o boliches que estén relacionados al movimiento LGBTI+ y así poder encontrarse en un ambiente donde puedan sentirse cómodos.

Experiencias al viajar

Como parte de la investigación, se indagó en las experiencias de viaje relacionadas a la orientación sexual de las personas entrevistadas y cómo las valoraban. En varias de las respuestas se destacaron experiencias que marcaron a las personas entrevistadas, y que se vincularon con dos cuestiones: la sexualización y la homofobia.

Con lo que respecta a la sexualización, como se vio previamente, que es una de las consecuencias del sexismo donde se trata a la persona como objeto sexual y se evalúa en función de sus características físicas. Juliana quien en su viaje de egresados paso por una mala experiencia con su pareja y un coordinador de la empresa con la que fueron:

“Volviendo del boliche, estábamos con mi pareja bastante tomadas las dos y lo único que queríamos era ir a dormir, pero todos pensaron que queríamos tener relaciones.

Cuando llegamos al hotel, tomamos las llaves, subimos y entramos a la habitación, nunca nos fijamos si detrás nuestro venía alguien. Cuando entramos a la habitación, sentimos que la puerta se volvió a abrir, y entró nuestro coordinador, en ese momento no nos dimos cuenta de que era él. Penso que nosotras queríamos hacer un trio con él, porque flasheo que ser lesbiana es sinónimo de que queremos hacer tríos. Lo echamos, y por suerte no pasó a mayores [...] esa fue la experiencia donde tuve mucho miedo, porque no sabía lo que estaba pasando”.

Otro testimonio relacionado a este tema fue el de Laura quien comentaba que sufrió situaciones de incomodidad y “desubicación” por el comportamiento de otras personas frente a la expresión de su orientación sexual: *“te ven con otra mujer y ya sos un espectáculo”*. A su vez, pasarla bien o no ser abiertamente discriminadas o violentadas lo considera como un hecho positivo: *“eso es un montón, entendés, no la ligamos acá que bien. Es un privilegio decir eso.”*

En estos dos casos se puede observar, nuevamente, el funcionamiento de los sistemas de poder dentro de la sociedad, ya que no es llamativo que este tipo de opresión la reciban personas de género femenino con una orientación sexual diferente a la establecida por la sociedad. Estas opresiones, como se vió en el marco teórico, se dan dentro de un sistema patriarcal, donde se generan estereotipos que los hombres y mujeres deben acatar, posicionando en un nivel de poder y privilegio al hombre por sobre la mujer (Millet en MinGéneros, 2021). Este sistema jerárquico causa ciertas conductas que llevan a procesos de desigualdad y exclusión, como es el caso del sexismo donde se posiciona a la persona, en este caso a la mujer, en una situación de discriminación basada en el sexo del individuo (Moya Morales, 2004).

En relación a la homofobia que es el rechazo a las personas lesbianas, gays, bisexuales y transexuales, así como al conjunto de personas que no siguen los roles de género asignados a hombres y mujeres. Varios de los relatos de las personas entrevistadas hacen referencia a esta problemática, como es el caso de Nahuel, quien milita en ZONA (agrupación para jóvenes LGBTI+):

“Como experiencia negativa, nada de lo que no esté acostumbrado, ósea gritos, silbidos. Yo ando en pollera, borcegos, tops, me delineo. Y cuando andas en un lugar así, alejado de tu casa, es como que siempre estás a la defensiva. Y me han gritado cosas horribles [...] El lugar donde más me sentí discriminado fue en las Cataratas, que me sorprendió, porque es un lugar muy turístico. Cuando estás en el complejo, encontras banderas LGBT, pero vas al pueblo de Iguazú y es horrible,

ósea, lo más feo que me hicieron esa vez fue que me tiraron un vaso de agua y me dijeron volvete a tu país”.

Leonel, asimismo, nos comentaba que en un viaje que realizó a Tierra del Fuego salió a la peatonal y se encontró con comentarios homofóbicos de personas de su país, eran fueguinos que estaban en el centro de su ciudad saliendo *“la parte negativa vino de mi país, no vino de los turistas, sino de la gente de Tierra del Fuego. Y ahora que lo pienso, es re loco, porque lo positivo de ese viaje lo recibí con la gente extranjera y la parte negativa fue con gente de acá, del país”*. Por su parte, Francisco, que remarcó en varias ocasiones que se encuentra muy seguro con respecto a su sexualidad y considera que en casos de discriminación el problema lo tiene la otra persona, explicaba:

“Viaje con dos parejas, con una me fui a Brasil y con la otra al sur, y siempre donde hay un mínimo gesto que identifiqué que no somos amigos, que somos pareja, aparece la mirada incomoda o el comentario incomodo, o la mirada sobrante y la risita [...] la verdad que a mí no me interesa, pero sé que hay personas que les puede incomodar o dañar. Hoy en día, después de muchas situaciones en mi vida, estoy emocionalmente fuerte, y como que algunas cosas me las olvido, por ahí es una forma de protegerme, de generarme como un escudo [...] intento quedarme con lo bueno y con lo que me haga sumar y vivir mejor”

Por otro lado, se deben destacar algunos relatos por parte de las personas entrevistadas, ya que se vieron en situaciones que los dejaron reflexionando con respecto a este tema. En el caso de Leonel, él expresaba

“en unas de las excursiones (en su viaje a Tierra del Fuego), antes de ir, me puse a pensar si llevaba o no la pulsera del orgullo, pensando en ¿me expongo, mejor la dejo? y decidí llevarla, la verdad que fue positivo [...] estuve en lugares como muy expuesto con mucho turismo, con mucha gente y no tuve sentimientos de rechazos o de incomodidad, inclusive conocí turistas de otros países donde pude intercambiar y como que estuvo bueno sentirme cómodo. En un momento me quedé pensando ¿qué onda la homofobia es parte de nuestro país o un turista extranjero es más abierto de mente?”.

De igual forma, Mauricio comentaba que en su viaje a las Cataratas se relacionó con personas de diferentes países, donde pudo charlar y compartir sus culturas, y comentó:

“... si bien Argentina es un país muy abierto, estamos un poco atrasados con respecto a otros lugares, bastante, con lo de las etiquetas. Hablando con personas de otros países que están más avanzados, positivamente hablando, me enseñaron, charlando con esta gente que no es necesario la etiqueta, no pasa nada, no les interesa la orientación sexual y eso esta re bueno [...] me hizo abrir la cabeza y decir wow hay modos de ser sin etiquetas, esta bueno”.

Estas reflexiones llevadas a cabo por estos entrevistados sobre la discriminación y las etiquetas, muestra como a pesar de que Argentina se encuentra ubicado como uno de los principales países de vanguardia en materia de igualdad y derechos, continúa existiendo dentro de la sociedad el rechazo hacia aquellas personas que no forman parte la estructura heteronormativa. Pero, a pesar de esto, se debe tener en cuenta el encuentro social que tuvieron dichos entrevistados en los viajes, es decir, tanto Leonel como Mauricio se trataron con personas que se encontraban en la misma situación que ellos, viajando con todo lo que eso implica para el turista.

“Me pasó que en ciertos lugares a los que fui he sentido, primero distancia, frialdad por ingresar de la mano o darse un beso en público, hasta incluso cierta compasión, de un acercamiento por compromiso, y ahí es donde uno ve lo gayfriendly [...] No tuve ninguna situación homodiante, hay que decirlo también esta situación... está hablando una persona varón - cis, con todos los privilegios habidos y por haber, blanco, que tampoco sufre de una situación homodiante, como puede ser una persona posicionada desde lo marrón, el movimiento gorde, desde dentro de la comunidad más marica, y eso si tiende a ser más homoodiante a todos los sectores sociales” (Luca)

Todos estos testimonios, se pueden ver reflejados en varios temas que se fueron desarrollando dentro del marco teórico. Al hablar de diferentes formas de discriminación y desigualdades, podemos relacionar en este análisis la teoría de la interseccionalidad, la cual permite comprender al posicionamiento social como un lugar de subjetivación, poder y privilegio, donde la discriminación de género esta intersectada no solo por las desventajas que sufren las mujeres y el movimiento LGBTI+ sino también por la existencia de otros sistemas de subordinación como lo es la raza, la clase social, la cultura, la etnia, la sexualidad, la discapacidad, etc. (Hernandez Artiaga, 2018 - La Barbera, 2017).

3.3 Representaciones sobre el Turismo LGBT y gay - friendly

En este tercer y último eje se realiza un análisis relacionado a las percepciones que poseen las personas entrevistadas con respecto a la existencia de servicios turísticos dirigidos al movimiento LGBTI+, buscando conocer sus pensamientos y experiencias respecto de estos servicios, que se les denominan gay - friendly y sobre la existencia del turismo LGBTI+, el cual desde inicios de los 2000 ha ido desarrollándose de manera exponencial en la Argentina.

Como se desarrolló en el marco teórico, el término gay - friendly hace hincapié a lugares que originalmente no estaban orientados a un público LGBT, sino que fueron adaptando sus productos y servicios en base a los gustos y las necesidades de dichas personas, e incluso ampliando su representación de sus clientes a sujetos no heterosexuales (Braticevic, 2011). En las respuestas de las personas entrevistadas, se pudo ver diferentes críticas sobre este tema, Luca expresaba *“la palabra prejuicio se va a hacer presente [...] tienen una cuestión mercantil para atraer cierto público [...] Tiene un motivo de atracción de la comunidad, pero no puedo decir si responde a cierta búsqueda que uno puede llegar a tener”*

Con el mismo fundamento, Nahuel explicaba que lo asocia con el capitalismo y considera que hoy en día la bandera LGBT está muy capitalizada *“siento que lo usan para darnos un lugar nomas, es lo que digo siempre, las etiquetas sirven para visibilizarte, pero a la hora de ser quien quieres ser te censuran muchísimo”*, a su vez comentaba que otra de las cuestiones que le hacen ruido es la utilización de la palabra gay *“LGBT no es solo gay o lesbianas, hay un montón de identidades que no se conocen”*. Esto último planteado por Nahuel, se ve reflejado en el capítulo 1 donde Ródenas (2020) establece que hablar de turismo LGBT es hablar de turismo gay, centrándose exclusivamente en el hombre gay dejando de lado el hecho de que se está trabajando con una comunidad diversa constituida por diferentes personas que tienen particularidades y necesidades dispares.

Por su parte Leonel, considera que la utilización de este término es errónea, ya que en Argentina se toma a los lugares gay - friendly como exclusivos para la comunidad LGBTI+, en vez de ser lugares donde asisten personas heteronormadas y que son amistosos a las personas del movimiento LGBTI+. En ese sentido, él señalaba: *“creo que el nombre correcto sería hetero - friendly, porque si pones gay - friendly es como decir, son todos gays, lesbianas, bi o lo que sea que llevan a sus a sus amigos heteronormados al lugar”*. Esto mismo lo plantea el periodista y escritor argentino Bruno Bimbi (quien además es activista en la FALGBT) cuando menciona que los lugares gays son por definición hetero - friendly, porque en realidad la discriminación está del otro lado, los gays no discriminan a los heterosexuales, es más, siempre fueron bien recibidos (en Braticevic, 2011). A su vez, Leonel expresaba:

“estaría bueno decir directamente es un bar normal o un boliche al cual voy y me puedo expresar libremente con naturalidad, obviamente sin miedo, sin nada y que no tengan que poner el friendly como si fuera una mascota que está yendo a un bar heterosexual [...] No tendría que existir el término directamente y estaría bueno una especie de equidad en todos los lugares”

Leonel, al igual que otras personas que fueron entrevistadas utilizaron una frase similar a “no somos mascotas”, como es el caso de Francisco que explicaba que para él dicho término es como decir pet - friendly, es decir, acá podés entrar y acá no, llevando a una sectorización y exclusión “... siento que, por ahí la gente, en su idea errónea creen que con ese término me hacen parte y no, por más que sea gay, no necesito ser parte de nada, porque de lo único que yo soy parte es de la sociedad”. De la misma manera, Laura expresaba que ella no podría estar en un lugar donde tengan que poner un cartel que diga gay - friendly para asegurar que no va a sufrir violencia o discriminación “Que alguien tenga que poner ese cartel, habla un montón de la sociedad que te rodea, y no sé si tengo ganas de permanecer en ese espacio”. También expresaba que es consciente que vive en una época de transición donde la aceptación y la no aceptación conviven constantemente dentro de la sociedad. Mauricio, señalaba que entiende que si existen lugares gay - friendly es porque nos encontramos en sociedades complejas que llevan a la existencia de lugares donde las personas que forman parte del movimiento LGBTI+ puedan estar tranquilos.

Por otro lado, tenemos a María que relataba: “esta bueno que existan lugares que le den la seguridad a personas que por ahí no se sienten seguras de cómo los van a tratar, pero el hecho de que tenga que existir un lugar donde acepten personas, es raro”.

Cuando se les preguntó sobre el turismo LGBTI+, se pudieron registrar diferentes puntos de vista en torno este tema, varios de los cuales realizaron una crítica a los mercados, señalando que estas denominaciones llevan a que continúe una especie de división dentro de las sociedades.

Leonel explicaba que le pasa lo mismo que con el término gay - friendly, se continúa hablando desde el lado de la exclusividad “Siempre se termina marcando una división, una especie de línea, de decir bueno, si aparece la palabra es porque claramente está dividiendo algo, nunca está acoplado a algo o haciendo que ambas cosas convivan”. En la misma línea, María comentaba que esta etiqueta puede servir también como un medio para la visibilización, pero aun así no le termina de convencer su utilización: “me genera choque, es como seguir diferenciando algo que es normal. También siento que la gente que está fuera del colectivo piensa que, en esos destinos, vas a llegar y encontrar banderas por todos lados, gente desnuda, ¿entendes? Todo sexualizado”. Nahuel, asimismo, relataba

que él considera que al turista LGBTI+ se le asignan socialmente ciertas características e intereses vinculados a su orientación sexual, sin darle lugar a las características e intereses que no se relacionan a ese aspecto de su vida. Por ejemplo, se les ofrece vida nocturna, saunas, y otros servicios sexualizados, pero no se considera que les puede interesar hacer deportes o visitar un museo. De esta forma se estereotipa a las personas del movimiento LGBTI+. En sus palabras: *“buscan que sigamos una norma como la heterosexualidad y no, lo nuestro se basa en la libertad”*.

Lo expresado por estas personas, concuerda con lo expuesto por Braticевич (2011) en el marco teórico, donde menciona que los mercados en el desarrollo de servicios turísticos dirigidos al movimiento se basan pura y exclusivamente por la variable de preferencia sexual, tomándolo como un estilo de vida, llevando de esta manera a una manipulación deliberada de sus necesidades. Es por esta razón, que el turismo LGBTI+ no representaría una forma de reconocimiento sino una forma de incorporar al movimiento LGBTI+ en una limitada capacidad de consumo en una sociedad de tipo capitalista.

Desde otro punto de vista, ciertas personas entrevistadas tomaron al turismo LGBTI+ como una oportunidad para que las personas del movimiento se sientan cómodas a la hora de viajar, *“me parece que está bueno que se miren esas cosas, y también cuestionar que no puede ser que hayan destinos que sean peligrosos ir para el movimiento y para otras personas no”* (Sofía). De la misma manera, Luca comentaba que el hecho que usen LGBTI+ le resulta más amigable que la utilización del término gay - friendly que considera que es una reproducción de una construcción estadounidense:

“tiendo a pensar que puede ser más amigable, que puede hacerse una atracción orientada realmente a los intereses de la comunidad, y principalmente que rompa con los malos tratos, que pueda alojar a las personas que van al encuentro de cualquier propuesta que esté en esa ruta de turismo y que no sea solo poner una bandera y reducirla a esa política, que sepa preguntar cómo le gusta denominarse a una persona o nombrarse, que sepa tener ciertas consideraciones al momento de recibirlo”

En concordancia con estas ideas, Juliana relataba: *“me hace ruido que se comercialice tanto con nuestra orientación, pero si ambas partes se benefician, nuestra visibilización y comodidad para poder estar en un lugar público y tranquilo, está bueno. No estoy tan en contra”*. Tal como lo expresa Larreche (2020) el turismo puede ser una herramienta para que el reconocimiento de las diversidades vaya penetrando otros lugares con el desafío que culturalmente eso representa.

Por su parte, Josefina al igual que Francisco expresaban que en algún momento debería terminarse con esa diferencia entre lo LGBTI+ y lo heterosexual “no se si esta bueno o malo, la verdad no lo sé, creo que en algún momento se va a terminar esa diferencia, obviamente cuesta un montón, todavía no tenemos la parte de la naturalización” (Josefina); *“me gustaría que fuera esporádico, es decir, que sea un escalón para que el día de mañana se hable del turismo en general, donde se sectorice por motivos, pero no me gustaría que sea una opción”* comentaba Francisco, y agregaba *“a mí me gusta viajar y me gusta conocer todo, y dentro del todo esta lo que es gay y lo que no lo es”*.

Lo expresado por las personas que fueron entrevistadas con respecto a los servicios gay - friendly y el turismo LGBTI+, deja en evidencia la falta de análisis con respecto al movimiento LGBT+ y el turismo, ya que la gran mayoría de trabajos y estudios relacionados a este tema, como se pudo observar en el marco teórico, se basan en un análisis empresarial, donde toman ciertas preferencias como generales, llevando a una estereotipación del turismo e incluso a una sexualización. Esto a su vez, lleva a que se continúe produciendo una exclusividad en los servicios ofrecidos para las personas del movimiento e incluso genera una segmentación cada vez más amplia entre las personas que conforman la sociedad.



Capítulo 4

Reflexiones finales

Capítulo 4: Reflexiones finales

La presente tesis se llevó a cabo con el objetivo de indagar en las experiencias en relación con el turismo que realizan aquellas personas que se autodenominan gays o lesbianas en la ciudad de La Plata. Para lograr dicho objetivo se realizó una revisión bibliográfica y entrevistas a personas pertenecientes al movimiento LGBTI+. Se debe destacar que no se pretende realizar una generalización con los resultados obtenidos, sino que los mismos reflejen el contexto de los individuos que forman parte de esta investigación en este periodo, en particular de aquellas personas que forman parte del movimiento LGBTI+, quienes se autodenominan gays o lesbianas de La Plata.

Como se vio en el capítulo 2, existe una relación entre las luchas y conquistas en materia de derechos del movimiento LGBTI+ y el turismo, ya que las primeras permitieron generar una visibilización de las personas que conforman el movimiento, llevando así al desarrollo de un turismo dirigido a este sector en todo el mundo. En Argentina desde inicios de los años 2000 se comienzan a impulsar productos y servicios para el turista LGBTI+, llegando a convertirse en uno de los destinos de preferencia para este movimiento dentro de América Latina. Esto se debe no solo a la promoción turística tanto a nivel nacional como internacional, sino también a los diferentes logros en materia de derechos que fue ganando el movimiento LGBTI+ como lo fue la Ley de Matrimonio Igualitario en 2010, permitiendo que personas extranjeras pudieran contraer matrimonio legalmente en nuestro país.

Con respecto a los estudios relacionados a este tema se encontraron ciertas carencias y en base a los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas, podemos llegar a ciertas conclusiones.

Primeramente, los estudios a nivel nacional relacionados al turismo y al movimiento LGBTI+ no son abundantes, la mayoría se posicionan desde una perspectiva empresarial, económica y de marketing, analizándolo como un nicho de mercado. La limitación de este tipo de estudios es que dejan de lado la mirada social, sin tener en cuenta el análisis de las experiencias de las personas LGBTI+ que viajan o que forman parte de la comunidad local y se encuentran en contacto con el turismo (Abellan, 2020). Esta perspectiva de mercado que es utilizada para analizar no solo al turismo LGBTI+, sino también a las personas que hacen turismo, muestra un análisis generalizado sobre las preferencias que poseen las personas del movimiento LGBTI+ a la hora de viajar, posicionándolas dentro de un segmento caracterizado por su sexualidad, reproduciendo de esta manera estereotipos de género impuestos en nuestra sociedad. Tal como señala Braticевич (2011) el desarrollo de productos y servicios para el movimiento LGBTI+ se basa exclusivamente en la preferencia sexual dejando de lado otras dimensiones de sus vidas e identidades. En el análisis realizado, esto fue observado cuando se les preguntó a las personas entrevistadas sobre el turismo LGBT y el término gay - friendly y su utilización dentro del turismo, que llevó a reflexiones acerca de que la existencia de productos y servicios que se ofrecen bajo dichos nombres, terminan reproduciendo los estereotipos impuestos por la sociedad, principalmente la sexualización hacia el movimiento.

Otra de las cuestiones que se observaron del análisis de las entrevistas fue que mediante el ofrecimiento de servicios y productos exclusivos para el movimiento LGBTI+, se busca fomentar la igualdad y la no discriminación, pero al ser exclusivos para el turista de este movimiento, generan una mayor desigualdad y discriminación entre las personas de acuerdo al género. Se debe recordar que las personas entrevistadas expresaron que no debería existir un turismo en base a la dimensión de género y la orientación sexual. A su vez, mencionaron que si bien ahora la existencia del turismo LGBT y de productos y servicios gay - friendly pueden ser una oportunidad para que las personas del movimiento se sientan cómodas a la hora de viajar y sirva como una herramienta de visibilización, como lo plantea Larreche (2020), en un futuro debería terminarse esa diferencia entre lo LGBTI+ y lo heterosexual. Por otro lado, se criticó la falta de información con respecto a otras identidades en torno a lo LGBTI+, ya que toman únicamente a la pareja gay y lesbiana

como los únicos que conforman la sigla, dejando a un lado, como plantea Ródenas (2020), una comunidad diversa constituida por diferentes personas que poseen particularidades y necesidades distintas.

Con respecto a la construcción del perfil del turista LGBTI+, se puede observar una generalización y una simplificación de sus características por parte de diferentes autores. En varios estudios (Prat, 2015; Moner, Royo y Ruiz, 2007; Ballesteros, 2017) se describe al turista LGBTI+ como un individuo con un nivel económico medio - alto, con estudios universitarios, sin hijos, perfil que le permitiría de esta manera poder viajar en cualquier época del año y poseer un gasto mayor a la media de los turistas. El análisis que realizan estos autores no toma en cuenta algunas cuestiones que pueden llegar a modificar esta construcción sobre el perfil del turista LGBTI+, la edad es una de las dimensiones que se deben tener en cuenta, ya que afecta los gustos, las preferencias, la planificación de un viaje, el tiempo y el dinero del que disponen. Como se pudo ver reflejado en el análisis de las entrevistas de esta tesis, que se basó en jóvenes entre 21 a 35 años, sus situaciones y preferencias no son similares a las de la población tomada por los autores antes mencionados, que se encontraban entre los 30 a 45 años, a pesar de hay una coincidencia de cinco años entre ambos análisis. Otro motivo que modifica estas construcciones es que las realidades que pueden vivir las personas son muy variadas, no solamente desde lo económico, sino también desde lo social. Los autores tomados son principalmente españoles (ya que como se señaló no se han desarrollado muchos estudios en Argentina y Latinoamérica), y analizan y construyen este perfil en base a una realidad muy diferente a la que puede llegar a vivir una persona gay o lesbiana argentina.

Otra de las cuestiones a tener en cuenta es la elitización del turista LGBTI+, ya que estos autores establecen que posee un gasto mayor a la media de los turistas, y la posibilidad de viajar en cualquier época del año. Nuevamente esto no se puede generalizar a todas las personas del movimiento LGBTI+ que viajan desde diferentes países, y tampoco a distintos extractos sociales. En particular en el caso de esta tesis, no se observa que las personas entrevistadas posean gran capacidad de gasto disponible para viajes y turismo, siendo que algunas de estas personas ahorran todo el año para realizar. A su vez, en el perfil de las personas entrevistadas, la mayoría expresaron que a la hora de viajar dependían mucho de sus tiempos laborales y del dinero que disponían para poder llevar a cabo un viaje. Es por ello, que surgen ciertos interrogantes: a la hora de construir el perfil del turista LGBTI+ ¿se contemplaron todas las identidades que los componen o solo se centraron en el gay y la lesbiana? ¿Tuvieron en cuenta que el movimiento lo forman personas con diferentes edades e incluso con diferentes posibilidades económicas? ¿No puede una persona no heteronormada hacer otra actividad cuando viaja que no sea ir a un boliche o un bar nocturno?

En cuanto a las preferencias que los jóvenes entrevistados poseen a la hora de viajar, no se pudo identificar una particularidad dentro de las personas que fueron entrevistadas. Con respecto a los destinos algunas buscaban que sean poco concurridos, que se destaquen en lo social y cultural e incluso algunas no contaban con preferencias específicas para elegir un lugar. También se pudo observar que cuando viajan la mayoría de las personas entrevistadas lo hacían acompañadas y tenían como plan a futuro poder realizar un viaje por su cuenta, otras preferían viajar solas ya que se sentían más cómodas al hacerlo, e incluso uno de los entrevistados expresó que él relaciona los viajes con las personas, por lo tanto, él planifica su viaje y luego decide si lo quiere hacer en compañía de alguien o solo. Para elegir un destino, no solo las recomendaciones por parte de familiares, amistades, parejas, redes sociales, blogs de viajeros son utilizadas para poder tener referencias de los lugares, sino también utilizan recomendaciones de influencers o blogs de viajeros LGBTI+.

Cuando en la teoría se habló de las preferencias que poseen los turistas LGBTI+, los autores establecieron una serie de necesidades que un destino debe tener para ser elegida por los turistas LGBTI+, como es la búsqueda de seguridad en relación al movimiento, es

decir, destinos donde lo LGBTI+ sea reconocido, la búsqueda de productos y servicios gay - friendly y de espacios donde se puedan concretar encuentros sexuales esporádicos, posicionando este último como primera necesidad (Moner, Royo y Ruiz, 2007). Lo expuesto en relación con las preferencias de la población seleccionada para esta tesis, no sigue lo mencionado por los autores en base a las necesidades y las prioridades que posee el turista LGBTI+. La necesidad de seguridad es un factor prioritario que tienen en cuenta, que se cubre a través de la búsqueda de información con respecto al movimiento LGBTI+ en el destino al que se dirigen, hasta la modificación de conductas en el mismo para evitar situaciones de discriminación. Con respecto a la búsqueda de productos y servicios gay - friendly las personas entrevistadas no le dieron gran importancia a la hora de realizar un viaje, algunas expresaron que una vez ya en el destino averiguaban si había lugares de ambiente LGBTI+, pero no era una necesidad primordial. Esto también deja en evidencia que la necesidad de encuentros sexuales esporádicos que Moner, Royo y Ruiz (2007) posicionan como de primera necesidad, no es tenida en cuenta por las personas entrevistadas.

En relación a las prácticas turísticas vinculadas a la orientación sexual, se pudo observar que la mayoría de los jóvenes entrevistados, de una manera u otra terminan teniendo en cuenta esta dimensión a la hora de viajar, ya sea, como se mencionó previamente, buscando información con respecto al movimiento LGBTI+ antes de viajar o una vez en el destino ocultando su orientación y mostrándose como una persona cis - heterosexual, evitando ciertos lugares que pueden ser hostiles, entre otras prácticas para poder de esta manera evitar situaciones de discriminación. Esto deja en evidencia cómo los sistemas de poder que regulan las sociedades llevan a las personas no heteronormadas a tomar recaudos e incluso reprimirse para poder de esta manera ser aceptadas y sentirse seguras cuando viajan.

A la hora de hablar de las experiencias de viaje que las personas entrevistadas experimentaron, se pudo observar en cada relato la presencia, nuevamente, de los sistemas de poder y de los estereotipos que estos producen en la sociedad, a través de la sexualización y de la homofobia. La sexualización, se vio reflejada en los relatos de las entrevistadas mujeres que expresaron haberse sentido incómodas e incluso temerosas por comentarios o miradas que recibieron en algunos de sus viajes, no solo por el hecho de ser mujer, sino también por estar acompañada por otra persona de su mismo sexo. Con respecto a la homofobia, ésta se hizo presente en los relatos de los entrevistados varones principalmente, quienes sufrieron hostigamientos e incluso violencia física debido a su orientación sexual en algunos destinos. Un elemento que se debe remarcar es que la discriminación y los casos de homofobia que sufrieron vinieron de personas pertenecientes a su mismo país, es decir argentinos.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, se puede decir que a pesar de todos los avances en materia de derecho que se fueron logrando con el correr de los años gracias a las luchas del movimiento LGBTI+, hoy en día siguen experimentando situaciones de discriminación y estereotipación. Ésto se debe a que dentro de las sociedades continúan trabajando los sistemas de poder que controlan el comportamiento de las personas y determinan lo que es adecuado de lo que no, colocando en este caso al movimiento dentro de "lo mal visto", llevando a mayor desigualdad social en relación con la dimensión de género. Esto mismo se ve reflejado en la existencia del turismo LGBT y de productos y servicios gay - friendly, que se presentan como herramientas para la igualdad y la visibilización, pero terminan basándose en la estereotipación a partir de la preferencia sexual pensada como "estilo de vida", es decir, terminan ofreciendo productos y servicios donde el principal fin son los encuentros sexuales, sin tener en cuenta que estas personas pueden mostrar interés por otro tipo de actividades en un viaje, como visitar museos, recorrer sitios históricos, visitar un parque nacional, tal como se vio en las respuestas de los entrevistados que deja como prueba que poseen las mismas preferencias que un individuo heterosexual. Esta falencia por parte de los mercados se debe a la falta de análisis desde una perspectiva social, que

les permita de esta manera poder comprender más ampliamente al turista LGBTI+ a partir de sus experiencias de viaje y opiniones, sin caer en las generalizaciones y estereotipaciones. A su vez, se debe tener en cuenta que dentro del movimiento LGBTI+ hay una diversidad de personas con edades y realidades de vida diferentes que influyen en la manera de socializar y de ver el mundo. Por último, se debe replantear y rever las categorías utilizadas dentro del turismo, en este caso, sobre la existencia del *Turismo LGBT*, ¿por qué existe una categoría relacionada a la orientación sexual de una persona? En este caso ¿por qué no se construye una categoría relacionada a la heterosexualidad?

A modo de cierre, se debe tener presente que este trabajo se trata de una tesis de grado, la cual cuenta con limitaciones en los tiempos y modos a la hora de llevarla a cabo. Lo que provocó que, tal vez, algunos temas no se hayan podido profundizar. Por otro lado, esta tesis se trata de un estudio exploratorio, cualitativo, donde solo se tomó en consideración las experiencias de los turistas que se autodenominan gays o lesbianas de la ciudad de La Plata, quedando fuera otros testimonios del resto de las identidades y orientaciones que conforman el movimiento LGBTI+. Se considera que futuras investigaciones complementarán la presente, aumentando la validez de los resultados o refutando los mismos.



Bibliografía

Bibliografía

Abellan, N. (2020). *Colectivo LGTBIQ y turismo: entre el capital y la vida*. Alba sud. *Investigación y comunicación para el desarrollo*. Recuperado de: <http://www.albasud.org/noticia/es/1229/colectivo-lgtbiq-y-turismo-entre-el-capital-y-la-vida>

Alonso, L. (1999). *Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa*. En Delgado, J y Gutierrez, J Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid. Editorial Síntesis. pp. 225-239. Recuperado de: https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Amurrio Vélez, M., Larrinaga Rentería, A., Usategui Basozobal, E., & Del Valle Logroño, A. I. (2012). *Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes*. Donostia: Eusko Ikaskuntza. Recuperado de: <https://www.campuseducacion.com/blog/wp-content/uploads/2018/04/Estereotipos-de-g%C3%A9nero-en-los-j%C3%B3venes.pdf>

Arbour, L. (2006). Principios de Yogyakarta. Recuperado de: https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec/bitstream/CONSEJO_REP/304/1/principios%20de%20yogyakarta.pdf

Attademo, S. (2013). *Poder y desigualdad. Una visión antropológica*. Temas y problemas en Antropología Social, 41. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ar/ar-044/index/assoc/D13499.dir/pdf_387.pdf#page=42

Ballesteros Ocaña, N. (2017). *LGTB como segmento turístico*. (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/65183/LGTB%20como%20segmento%20tur%c3%adstico.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Barragán, L. (2017) *El turismo LGBT como segmento de mercado emergente en Argentina* (Tesis de Grado). Recuperado de: <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/4021>

Barrancos, D. (2014). *Géneros y sexualidades disidentes en la Argentina: de la agencia por derechos a la legislación positiva*. Cuadernos Inter.c.a.Mbio Sobre Centroamérica Y El Caribe, 11(2), 17-46. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/16716>

Bazán, O (2010) *Historia de la homosexualidad en la Argentina: de la conquista de América al siglo XXI*. Editorial Marea

Belluci, M. (2021). *La Comunidad Homosexual Argentina. Polémicas Feministas*, (4), 1–9. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/polemicasfeminista/article/view/32133>

Braticevic, Katia Bárbara (2011). *¿El mercado amistoso? Entre el reconocimiento social de la diversidad sexual y la inclusión en el consumo mediante la estrategia "gay friendly"*. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-093/47.pdf>

Campodónico, R., & Chalar Bertolotti, L. (2013). *El Turismo Como Construcción Social: Un Enfoque Epistemo-Metodológico* (Tourism as a Social Construction: Episte-Methodological Approach). Anuario Turismo y Sociedad, (14). Recuperado de: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2435335

Campodónico, R., & Chalar, L. (2017). *El abordaje interdisciplinario en el turismo. El campo de análisis TEMA como propuesta metodológica. Estudios y perspectivas en turismo*, 26(2), 461-477. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180750377012.pdf>

Carranza López R. (2011). *Evolución histórica del colectivo LGBT: de las leyes represivas a la aprobación de la Ley 13/2005, de 1 de julio*. (Trabajo de Máster). Universidad de Salamanca, España. Recuperado de: <https://gedos.usal.es/handle/10366/101362>

Cocciarini, N. (2014). *25 de junio de 1969: Disturbios en Stonewall. Programa Universitario de Diversidad Sexual*, Universidad Nacional de Rosario. Recuperado de: <http://biblioteca.puntoedu.edu.ar/bitstream/handle/2133/18761/Art%c3%adculo%201%20-%20Uni%28%2bdi%29versidad%20A%c3%b1o%202%20-%20N%c2%ba%202.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

De Toscano, G. T. (2009). *La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación*. Graciela Tonon (comp.), 46. Recuperado de: https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf#page=48

Figari, C. (2010). *El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas*. Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario, Buenos Aires, Nueva Trilce, 227. Recuperado de: <http://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/derechos-personas-igtbi/EI%20movimiento%20LGBT%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.%20institucionalizaciones%20oblicuas%20-%20Carlos%20Figari.pdf>

Figari, C. (2017). *Consideraciones sobre el movimiento LGBT en Argentina*. Boletín Onteaiken, 24. Recuperado de: <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin24/onteaiken24-04.pdf>

Figari, C. E (2017). *Experiencias de mujeres lesbianas en Argentina en la década de 1960*. Recuperada de: http://www.wwc2017.eventos.dype.com.br/fg7/artigos/C/Carlos_Eduardo_Figari_20.pdf

Flores, J. (Coord.) (2006). *La diversidad sexual y los retos de la igualdad y la inclusión* [versión adobe reader]. México: CONAPRED. Recuperado de: <https://repositorio.dpe.gob.ec/bitstream/39000/672/1/CONAPRED-008-Diversidad%20sexual.pdf>

Gamba, S. (2008). *¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?*. En S. Gamba y T. Diz. (Ed.), *Diccionario de Estudios de Género y Feminismos*. Buenos Aires: Biblos. Recuperado de: <https://www.mujeresenred.net/spip.php?article1395>

García Ortega, M., & Marín Poot, H. M. (2014). *Creación y apropiación de espacios sociales en el turismo gay: Identidad, consumo y mercado en el Caribe mexicano*. *Culturales*, 2(1), 71-94. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912014000100003&script=sci_abstract&tlng=pt

González Morales, J. (2018). *La actividad turística como fenómeno complejo. Una visión alternativa. Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 10(16), 111-117. Recuperado de: <http://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/article/view/58>

Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (pp. 323-323). Buenos Aires: Paidós. Recuperado de: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/el-salvaje-metropolitano.pdf>

Hernández Artigas, A. (2018). *Opresión e interseccionalidad*. *Dilemata*, (26), 275–284. Recuperado de: <https://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/412000196/563>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mcgraw-hill. Recuperado de: <http://187.191.86.244/rceis/registro/Methodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20SAMPIERI.pdf>

La Barbera, M. C. (2017). *Interseccionalidad = Intersectionality*. EUNOMÍA. *Revista En Cultura De La Legalidad*, (12), 191-198. Recuperado de: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/3651/2221>

Lamas, M. (2000). *Diferencias de sexo, género y diferencia sexual*. *Revista Cuicuilco*, 7(18). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

Larreche, J. I. (2020). *Complejizar los estudios en turismo: el turismo LGBT como modalidad turística en Argentina*. *Aportes y Transferencias*, 18(2), 27-42. Recuperado de: <http://nulan.mdp.edu.ar/3421/1/AT-2020-18-2-larreche.pdf>

Lozano, C. P. M. (2005). *El esquema cultural de género y sexualidad en la vida cotidiana. Una reflexión teórica*. *Culturales*, 1(2), 30-62. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4000976>

Marcano Anés, I (2020). *Inter, multi, y transdisciplinariedad del turismo*. *Telos*, 22(3), 614-625. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/993/99364425012/99364425012.pdf>

Mattio, E. (2012). *¿De qué hablamos cuando hablamos de género? Una introducción conceptual. Sexualidades, desigualdades y derechos*. Reflexiones en torno a los derechos sexuales y reproductivos, 85-103. Recuperado de: <https://www.comisionporlamemoria.org/wp-content/uploads/sites/21/2018/03/Mattio-De-qu%C3%A9-hablamos-cuando-hablamos-de-g%C3%A9nero.pdf>

Menin, F. J. (2015). *La identidad de género como derecho humano: la legislación argentina*. Anuario de Derecho Constitucional, Colombia, 21, 627-641. Recuperado de: <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/dconstla/cont/2015/pr/pr37.pdf>

Millet, K (1970). *Política sexual*. España, Edición Cátedra. Recuperado de: <https://revistaemancipa.org/wp-content/uploads/2017/09/Kate-Millett-Politica-sexual.pdf>

Moner Korflür, C., Royo Vela, M. & Ruiz Molina, M. E (2006). *El mercado turístico homosexual: un estudio para Cataluña*. Estudios turísticos, (167), 103-129. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2223038>

Moner Korflür, C., Royo Vela, M., & Ruiz Molina, M. E. (2007). Oferta y demanda en el mercado turístico homosexual: Una propuesta de estrategias de intercambio para la mejora del marketig en el segmento. Cuadernos de Turismo, (20), 171–197. Recuperado de: <https://revistas.um.es/turismo/article/view/12961>

Moreira, M. G (2020) *Invisibilización de la población LGBT brasileña por la segmentación turística*. AlbaSud. Recuperado de: <https://www.albasud.org/noticia/es/1254/invisibilizaci-n-de-la-poblaci-n-lgbt-brasile-a-por-la-segmentaci-n-tur-stica>

Moya Morales, M. (2004) *Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo*. En Psicología y Género. Barcelona. p Cuarta Conferencia Mundial sobre Mujeres: Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz. CCMM. pp.272-294. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/fundavives/20170104031339/pdf_138.pdf

Noir, R. (2010). *Sobre El Movimiento LGHBT (Lésbico, Gay, Homosexual, Bisexual, Transgénero)*. Revista electrónica de Psicología Política, 8(22), 128-140. Recuperado de: <https://cf.caribeafirmativo.org/todo/ATT1379714559.pdf>

Paradela, A. B. O., González, M. E. A., & Vila, T. D. (2014). *Turismo Lgtb. Una aproximación al caso de Galicia*. Revista Galega de Economía, 23(1), 79-98. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/391/39133717004.pdf>

Penna Tosso, M. (2015). *Homofobia en las aulas universitarias. Un meta-análisis*. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 13(1), 181-202. Recuperado de: <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/137702/Penna%20-%20Homofobia%20en%20las%20aulas%20universitarias.%20Un%20meta-an%3%a1lisis..pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Platero, L. R, Rosón, M & Ortega, E (2017). *Barbarismos queer y otras esdrújulas*. Barcelona: Edicions Bellaterra. 431 pp. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=714068>

Prat Forga, J. M. (2015). *Les motivacions dels turistes LGBT en l'elecció de la ciutat de Barcelona*. Documents d'anàlisi geogràfica, 61(3), 601-621. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/298610/387863>

Ramírez Alvarado, M. D. M., & Cobo Durán, S. (2013). *La ficción gay-friendly en las series de televisión españolas*. *Comunicación y sociedad*, (19), 213-235. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2013000100009

Ródenas, P. 2020. *El turismo LGTB como una nueva forma de desarrollo turístico*. In: Pons, G.X., Blanco-Romero, A., Navalón-García, R., Troitiño-Torralba, L. y Blázquez-Salom, M. (eds.). *Sostenibilidad Turística: overtourism vs undertourism*. *Mon. Soc. Hist. Nat. Balears*, 31: 495-505. ISBN 978-84-09-22881-2. Palma (Illes Balears). Recuperado de: http://ibdigital.uib.es/greenstone/sites/localsite/collect/monografiesHistoriaNatural/index/assoc/MonografiesSHNB_/2020vol0/31p495.dir/MonografiesSHNB_2020vol031p495.pdf

Rodríguez-Otero, L.M. y Treviño-Martínez, L. (2016). *Sexismo y actitudes hacia la homosexualidad, la bisexualidad y la transexualidad en estudiantes de Trabajo Social mexicanos*. *Trabajo Social Global. Revista de Investigaciones en Intervención social*, 6 (11), 3-30. Recuperado de: https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/44260/TSG%20V6_N11_1%20Rodr%c3%adguez%20y%20Trevi%c3%b1o.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sáez, G., Valor-Segura, I., & Expósito, F. (2012). *¿Empoderamiento o subyugación de la mujer? Experiencias de cosificación sexual interpersonal*. *Psychosocial Intervention*, 21(1), 41-51. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1132055912700637>

Scott, J. W. (2008). *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. En M. Lamas (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). México: PUEG. Recuperado de: https://www.fundacionhenrydunant.org/images/stories/biblioteca/Genero-Mujer-Desarrollo/El_Genero_Una_Categoria_Util_para_el_Analisis_Historico.pdf

Simonetto, P. (2017). *Entre la injuria y la revolución: el Frente de Liberación Homosexual. Argentina, 1967-1976*. Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de: <https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/641/InjuriayRevolucion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Symington, A. (2004). *Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica*. *Derechos de las mujeres y cambio económico*, 9(8), 1-8. Recuperado de: https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/interseccionalidad_-_una_herramienta_para_la_justicia_de_genero_y_la_justicia_economica.pdf

Tarducci, M. (2014). *Hitos de la militancia lesbofeminista de Buenos Aires (1984-1995): Feminismo, lesbianismo y maternidad en Argentina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Librería de mujeres editoras. Recuperado de: https://www.academia.edu/32485640/Hitos_de_la_militancia_lesbofeminista_de_Buenos_Aires_1984_1995?bulkDownload=thisPaper-topRelated-sameAuthor-citingThis-citedByThis-secondOrderCitations&from=cover_page

Villalba, M. E., Boy, M., & Maltz, T. (2018). *Militancias LGBT y políticas de Estado: de la represión a la ciudadanía sexual. Argentina, 1969-2015*. Ts. Territorios-REVISTA DE TRABAJO SOCIAL, (2), 47-64. Recuperado de: <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/41/37>

World Tourism Organization [UNWTO] & International Gay and Lesbian Travel Association [IGLTA] (2017). *2nd Global Report On LGBT Tourism* (15). Recuperado de: <https://caribbeanhotelandtourism.com/wp-content/uploads/2019/12/UNWTO-LGBT-Report-2.pdf>

Sitios y páginas webs:

Bellucci, M. y Trebisacce, C (Marzo de 2020). “*Grupo de Política Sexual. Un foco teórico-insurreccional de politización de la revolución sexual de los setenta*”. Moléculas Malucas. Recuperada de: <https://www.moleculasmalucas.com/post/grupo-de-politica-sexual>

Colectiva editora Moléculas Malucas (Mayo de 2020). “*Nosotras las Homosexuales Las Primeras Mujeres de la CHA. Entrevista a Marta Paz*”. Recuperado de: <https://www.moleculasmalucas.com/post/nosotras-las-homosexuales>

Federación Argentina LGBT. *Matrimonio para todos y todas: El largo camino a la igualdad*: <http://www.lgbt.org.ar/blog/Matrimonio/descargas.html>

Melamed, I (Junio de 2022) *El ladrillo que conquistó una revolución: Stonewall y la liberación cuir en América Latina*. Ceroseventa. Recuperado de: <https://ceroseventa.uniandes.edu.co/el-ladrillo-que-conquisto-una-revolucion-stonewall-y-la-liberacion-cuir-en-america-latina/>

Morales, A (Junio de 2017). “*Lesbianas setentistas en Argentina: reconstruyendo nuestra historia*”. CEIP. Recuperado de: <https://ceip.org.ar/Lesbianas-setentistas-en-Argentina-reconstruyendo-nuestra-historia>



Anexos

Anexos

Modelo de entrevistas semi – estructuradas

Previo a las siguientes preguntas se recopiló información personal del entrevistado (nombre y apellido, edad, sexo, etc.).

1. ¿Qué actividades realizas en tu tiempo libre? ¿Destinas ese tiempo a viajar? ¿Por qué?
2. Cuando viajas ¿qué lugares de tu gusta visitar? ¿Preferís realizar viajes en compañía de alguien o por tu cuenta? ¿Por qué? ¿Con que frecuencia realizas viajes?
3. ¿Qué sentimientos o emociones puedes relacionar con la palabra viajar?
4. ¿Cómo emprendes y organizas un viaje? Es decir, ¿lo organizas con tiempo o preferís que ir viendo en el destino que actividades hacer o que lugares visitar? ¿Utilizas agencias de viajes o preferís otro medio para adquirir información sobre un destino?
5. ¿Tu identificación en relación con la orientación sexual es relevante a la hora de viajar? ¿Por qué?
6. ¿Conoces o alguna vez escuchaste el término *Turismo LGBT*? ¿Qué opinión poder ofrecer al respecto?
7. ¿Conoces o alguna vez escuchaste el término *gay - friendly*? ¿Qué opinión poder ofrecer al respecto?
8. Cuando realizas viajes ¿buscas información sobre el destino relacionada al movimiento LGBTI+?
9. ¿Viviste alguna experiencia positiva o negativa en relación con tu orientación sexual? ¿Podrías contarme alguna situación que te haya llevado a reflexionar?
10. ¿Qué opinión posee con respecto al Estado y el movimiento LGBTI+? ¿Crees que hubo avances en materia LGBTI+ en los últimos veinte años?